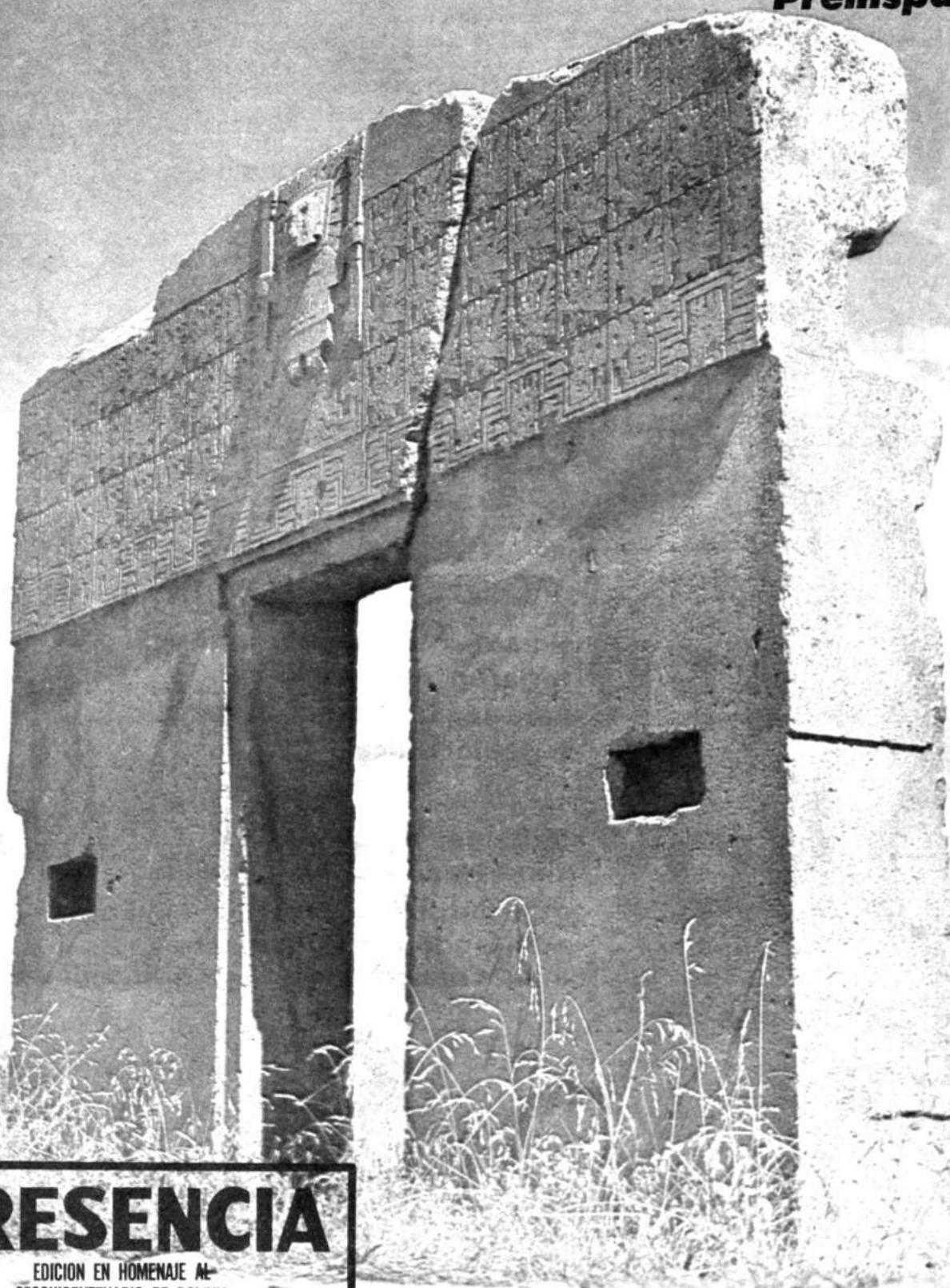


2

**Historia  
Prehispánica**



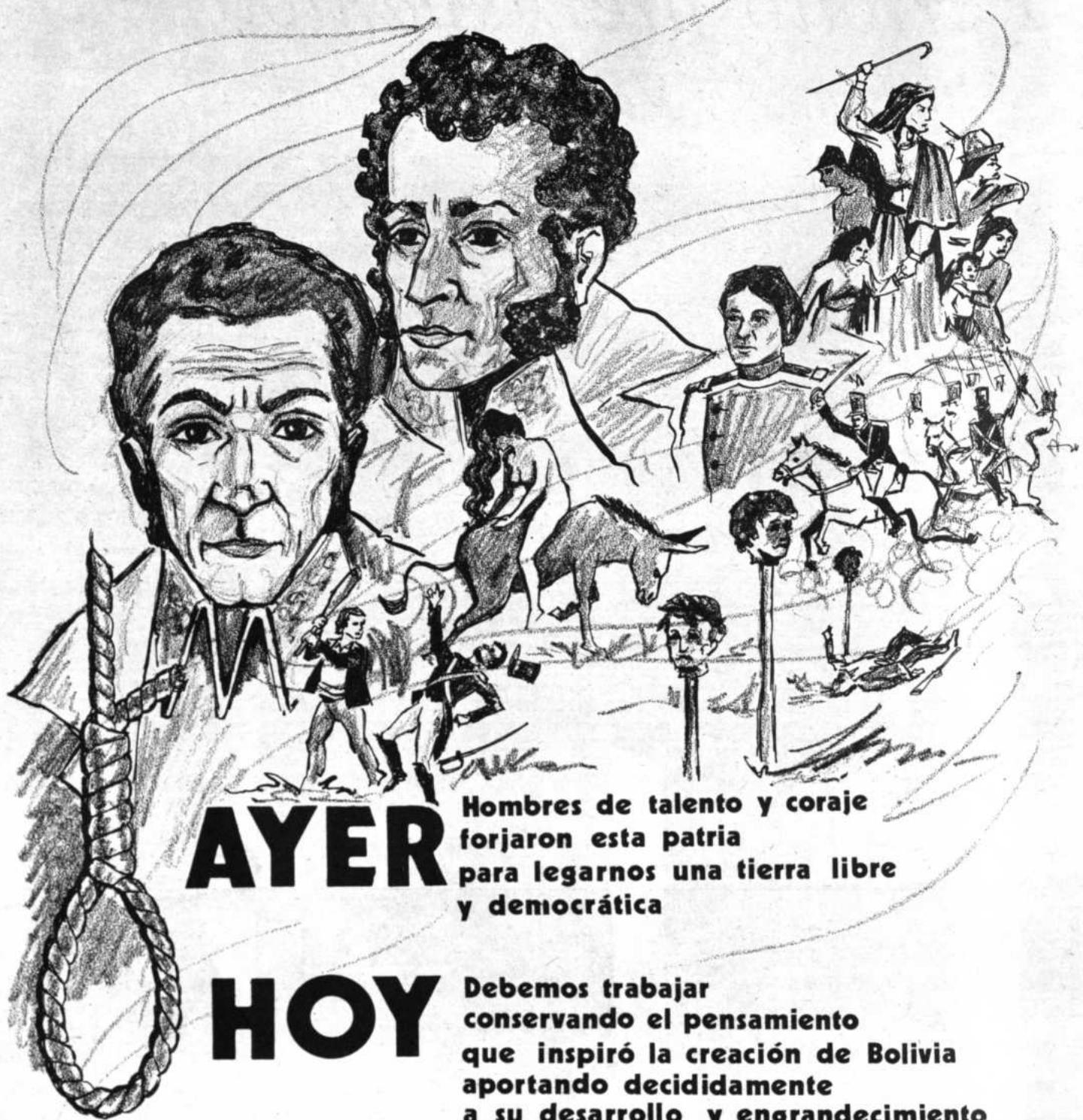
# **PRESENCIA**

EDICIÓN EN HOMENAJE AL  
SESQUICENTENARIO DE BOLIVIA

La Paz, Bolivia, miércoles 6 de agosto de 1975

**Sección II**

**24 Páginas**



# BOLIVIAN AMERICAN TOBACCO CO., S.A.

copywriter

Fabricantes de: COLORADO - BIG BEN - SELECT - KENT - CAPITOL

SALUDAMOS A BOLIVIA EN SUS 150 AÑOS DE VIDA

# Período prehispánico: Altiplanicie y Valle Mesotérmico

Por Ramiro Condarco Morales

## Cuestiones Preliminares.

No nos corresponde, acá, la consideración del problema relativo a la corrección del empleo del término prehistoria como usual para designar a la disciplina que tiene por objeto el estudio del pasado más remoto del hombre y de sus antepasados inmediatos, es decir que no es, de momento, de nuestro actual interés ni conveniencia, si aquél ha de ser sustituido, con más propiedad, por otros como historia primitiva o antropología, dado que el problema es de indole general. Conviene, de todo, tener presente que, cualquiera que sea la expresión utilizada para designar a aquélla, la Prehistoria de Bolivia es el particular instrumento de investigación que la general metodología de la disciplina y la sistemática teórico-conceptual moderna que le es relativa, ponen en nuestras manos para analizar, al presente, la exploración de los más distintos aspectos concernientes a la vida, antigüedad y culturas del hombre prehistórico de sus antepasados inmediatos que, en otras pocas, pudieron haber existido en el territorio actualmente ocupado por la República de Bolivia.

Ahora bien, lo primero que nos corresponde observar en este terreno de investigación, consiste en advertir que, como siempre a menudo ocurre, el campo de investigación de la Prehistoria en el territorio de Bolivia se halla limitado por dos términos variables o relativos: un *terminus a quo* y un *terminus ad quem*, un término a partir del cual cuentan, y otro para el cual, o hasta el cual cuentan los tiempos prehistóricos, un término inicial y un término final.

Ambos son relativos porque sólo pueden ser expresados, por de pronto, en términos generales y de manera exacta y rigurosa, especialmente, porque, en ambos casos, su determinación se halla fundamentalmente sujeta a grado de conocimiento que hemos alcanzado cerca de los primeros y últimos tiempos de la prehistoria en un lugar determinado de la superficie de la tierra, de tal suerte que ellos podrán dilatarse o retrotraerse de acuerdo con el grado de esos conocimientos. Ilustramos de

RAMIRO CONDARCO MORALES, nació en Oruro el 7 de Octubre de 1927. Ingresó a la escuela en su ciudad natal en 1935. Fue Bachiller en Humanidades en 1946. Licenciado en Ciencias Sociales y Jurídicas en 1952. Obtuvo su título de Abogado en provisión nacional en 1954. Laureado en los Juegos Florales de Oruro en 1946, publicó sus dos primeros libros en 1948. A partir de 1966, ha publicado: Zárate: el 'Temible Willka' (La Paz, 1966); *Prehistoria Andina. Propedéutica* (Oruro, 1967); *Atlas Histórico de América* (La Paz, 1968); *Grandeza y Soledad de Moreno* (La Paz, 1971); Rigoberto Paredes, Historiador y Etnógrafo, (La Paz, 1971); *El Escenario Andino y el Hombre* (La Paz, 1971). Recientemente ha dado también a la publicidad: *Zedar de los Espacios* (La Paz, 1975). Activo colaborador de *Presencia Literaria*, muchos son los ensayos que se deben a su pluma. Publicará en breve una nueva obra: *Del Ayllu a la Casta*. Tiene varias obras en preparación. Al presente, es catedrático de Prehistoria General del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Andrés.



hecho este concepto, al imaginar, *ex hypothesi*, que, si en el primer caso podríamos nosotros descubrir mañana, aquí, los restos de un homínido comparable al *Phitecanthropus erectus*, las posibilidades de ampliación de los términos iniciales de la Prehistoria de Bolivia, quedarían excepcionalmente extendidas en proyección retrospectiva. Por otra parte, y, en lo que a los términos finales de la Prehistoria concierne, cabe advertir que no sabríamos decir, a ciencia cierta, cuándo concluye exactamente la prehistoria en el país, o dicho de otro modo, cuándo comienza la historia propiamente dicha, puesto que si vamos a considerar que la historia es, ante todo, el estudio del pasado conseguido por medio del manejo de documentos escritos, mucho de la

primitiva civilización andina surgida o establecida en el país, en otras épocas, constituye, para nosotros en estos momentos, aún genuina prehistoria, porque, al presente, sólo podemos conocerla, no a través de testimonios escritos, sino por medio del empleo del peculiar instrumental de la Prehistoria, y, por ello, la hoy próspera Historia de la Civilización de Tiwanaku es, todavía, ciencia prehistórica. Entonces, aquí: entre Prehistoria e Historia, siempre hay una época de transición.

Uno de los problemas inmediatos de aplicación de la Prehistoria Boliviana consiste en resolver cuál ha de ser el cuadro fundamental de periodización que ella ha de utilizar para la división de los tiempos prehistóricos bolivianos. Para ello, ante todo,

ha de tener en cuenta (como ya comenzó a tenerla presente) algunas experiencias pasadas fundamentalmente similares. Es de recordar, pues, en efecto, que las pretensiones universalizadoras de los cuadros de cronología elaborados por la Prehistoria de Europa Occidental, especialmente por los arqueólogos y prehistoriadores franceses, quedaron definitivamente frustradas y demostraron su inconveniencia científica cuando se procuró reconstruir la prehistoria de otros continentes, como las de Asia y África. Hoy, es para nosotros, un postulado, con todas las características de axioma, que, fuera de Europa, no podemos sorprender, en materia de cuadros cronológicos prehistóricos, períodos chelenses, musterenses o magdalenienses en el mismo orden de sucesión que en la Prehistoria de Europa, aunque podamos descubrir materiales y aún períodos con parentesis de tales tipos. La Prehistoria de un continente e incluso de un país, presenta, entonces, una fisonomía muy particular.

A pesar de todo, y principalmente debido a la naturaleza esencialmente universal de las divisiones primarias o fundamentales de la prehistoria, la Prehistoria de Bolivia no puede prescindir del empleo de la terminología básica, o, dicho de otro modo de las divisiones o periodizaciones esenciales de verificable y amplio proceso de generalización, a ejemplo de las designadas por vocablos tales como paleolítico y neolítico, de extensa área de aplicación, en proporciones universales, por la igualmente extensa difusión que, en la realidad, tuvieron las formas culturales que virtualmente se contienen en aquéllas, pero no ocurre lo mismo con las subdivisiones restrictivas y secundarias propias de cada una de las substantivas, como las de chelense, acheullenense y musterense, o de otras análogas, de validez siempre limitada a un cuadro geográfico específico.

## Periodización o División Básica de la Prehistoria.

En verdad, en Bolivia, no nos ha sido habitual estudiar la prehistoria o los tiempos prehistóricos transcurridos, en épocas remotísimas, en el país, precisamente de acuerdo con primordiales orientaciones cronológicas que se habían desenvuelto, en la segunda mitad del siglo pasado y en los primeros tiempos del presente, en Europa.

“Puerta del Sol”, de Tiwanaku, entrada a una cultura ligada todavía a enigmas.



No nos ha sido usual, por ejemplo, referirnos sistemáticamente a una Edad de la Piedra por contraposición a una Edad de los Metales, de acuerdo con la clásica y antigua división de los tiempos prehistóricos propugnada por el paleo-ethnólogo danés Christian Jürgenssen Thomsen, en 1836, y posteriormente admitida y estabilizada, en 1844, por Worssae, Steenstrup, Nilsson y Forchhammer. Tampoco ha existido interés por diferenciar la Edad del Cobre, del Bronce y del Hierro, de acuerdo con las ya señaladas fuentes de información europea. En 1865, John Lubbock, Lord Avebury, autor de *Tiempos Prehistóricos*, introdujo por primera vez, en el léxico científico europeo las expresiones: Paleolítico y Neolítico para designar y diferenciar, dentro del concepto de la Edad de la Piedra, la Época de la Piedra Labrada y de la Pulida, y lo propio ocurrió poco después con éstas últimas, pues Gabriel de Mortillet y sus seguidores, a partir de 1887, introdujeron, en la terminología prehistórica, nuevas subdivisiones como las contenidas en la distinción entre Paleolítico Inferior y Paleolítico Superior, etc., etc.

Sin embargo, nadie, en Bolivia, se interesó por estudiar la prehistoria del país, o de ordenar el material prehistórico, hasta entonces recogido y conocido en él, de acuerdo con este clásico y sugerente cuadro de división de los tiempos prehistóricos, muy a pesar de que, de uno u otro modo, ya se encontraba en boga, en Bolivia, el evolucionismo y otras corrientes de opinión análogas, y que la mentalidad de grandes sectores de la llamada "clase ilustrada" era positivista (1) y afrancesada (2).

Hacia principios de siglo, los tiempos prehistóricos bolivianos fueron casi sumaria e incidentalmente incluidos en capítulos que bajo el general rubro de: El Origen del Hombre Americano (3); de Primeros Habitantes (4); o de Tiempos Primitivos (5); eran considerados como parte integrante de una primera época de la General Historia de Bolivia, época dentro de la que no se advertía la presencia de diferencias arqueológicas sistemáticas inspiradas en el criterio de división al que nos referimos líneas arriba.

Indudablemente se habla de Prehistoria, pero como de un estudio algo menos que inabordable. Por ejemplo, Luis S. Crespo, en 1904, nos dice que toda "esa gran época, que es para las sociedades humanas, lo que para el hombre la niñez y para el día la alborada, conocida con la denominación de prehistórica, presenta tanta dificultad en su estudio y oscuridad en sus acontecimientos, que parece un sueño de la imaginación o una creación fantástica" (6), y quizás por ello mismo, hubo un tiempo en que ella fue tratada únicamente a través de disquisiciones filológicas, consideraciones mitológicas, e inferencias historiográficas desprendidas de la lectura de los manuscritos y de los textos de los cronistas, cuando no a través de simples reproducciones de antiguos relatos o narraciones tradicionales, igualmente tomados de tales fuentes peninsulares.

Irrumpe, en eso, hacia principios de siglo, en el terreno de la investigación arqueológica y prehistórica del país, el ingeniero alemán Arthur Posnansky, y por los años 1910 y 12, divide la Prehistoria de Bolivia en cinco grandes épocas:

"La Historia de las razas que habitaron la Altiplanicie de los Andes -escribe, en efecto, acerca de tal división Posnansky- puede ser dividida en cinco bien marcados períodos separados por grandes lapsos de tiempo. Ellos son: /I.- Época Primaria de Tiahuanacu, con coexistencia del indio autóctono. /II.- Segunda Época de Tiahuanacu (Inmigración de un elemento superior). /III.- Época de la piedra poligona o piedra engastada. /IV.- Época de los edificios de adobe y paredes de pírra. /V.- Época de los Incas" (7).

Como se acaba de ver, los límites de la arqueología prehistórica de Bolivia quedan, aquí, estrechamente reducidos al simple dato de Tiahuanacu, pero, aún así, se podría haber abrigado la esperanza que tal reducción no llevara consigo necesariamente la exclusión de los criterios de división por los que hasta entonces había trabajado la Prehistoria europea, y especialmente la francesa. Pero ¡no!. Arthur Posnansky, se hallaba resuelto a introducir en la arqueología de Bolivia una particular y genuina interpretación teutona de la prehistoria.

La primera época es la del predominio del elemento autóctono, del ineficiente "arwak" incapaz de elevarse, por si solo, al rango de pueblo creador y civilizado. La segunda es, por el contrario, la del predominio del elemento alemán superior, del eficiente "kolla" que auxiliado "por el pueblo manada" fue el autor de las grandes civilizaciones americanas. La primera es la época del *Herdenvolk*, y la segunda la del *Herrenvolk* (8). Cuando el *Herdenvolk* carece de un aguerrido caudillo que cue nuevamente en la barbarie (9).

De esta manera, nos vemos ante un concepto según el cual la llamada primitividad de los tiempos prehistóricos resulta, más que de cualquier cosa, de la condición racial del pueblo que los representa.

Monolito tiwanakota, del templo reconstruido en la Plaza del Estadio, de La Paz.

Por encima de esto, poco interesa a Posnansky el ordenamiento o la clasificación sistemática de los materiales arqueológicos básicos correspondientes a lo que él conoce como primer período, por lo menos de acuerdo con el criterio cronológico, por entonces, vigentes en Europa. Lejos de ello, no vacila en desestimar su valor de manera expresa y terminante:

Considero "necesario -nos dice, en efecto- aclarar ciertos conceptos sobre los que esos sabios (los europeos) llaman Paleolítico, Neolítico, época de piedra, época de bronce, etc., etc." / Tratándose de la misma Europa -así como también de Asia- no se puede hablar de períodos esotílicos, paleolítico, ni neolítico, pues sólo esporádicamente, al excavar la superficie de la tierra, aparecen útiles, armas y herramientas de aquellos tipos. / En América, tampoco hubo esos períodos. El individuo más inteligente pulía sus armas de piedra y afilaba el hueso como instrumento doméstico o de guerra. El individuo menos capacitado, de la misma época, usaba apenas piedras planas, tal como las hallaba en el suelo, limitándose a afilar los bordes de percusión. Si tomáramos en cuenta esa caprichosa clasificación europea, hoy mismo muchas tribus vivirían en plena época "neolítica" y "Paleolítica" puesto que, por ejemplo, los Urus y Chipayas usan armas y útiles de piedras afiladas por percusión entre sí, o rústicamente, pulidas para darles filo. Por lo tanto, lo único que se podría decir es que se han usado y aún se usan herramientas o útiles del "tipo neolítico" o del "tipo paleolítico". Pero, propiamente, no se puede hablar de "épocas paleolíticas" ni "neolíticas". En las Américas, el individuo no usaba sola y simultáneamente la piedra y el hueso, sino también el cobre, mineral que hallaba en la superficie de la tierra y en forma nativa que sugería su eficaz utilización" (10).

Con las afirmaciones de Posnansky, la Prehistoria de Bolivia quizá adopta un punto de vista de singular naturaleza no-evolucionista, en momentos en que la Prehistoria es fundamentalmente orientada por el concepto de evolución. Adviértase que para tal criterio, el estado o el grado de perfeccionamiento de un patrimonio cultural, prehistórico que desde luego no resulta de las condiciones de la época es, más que cualquier cosa, producto de la cualidad de la raza portadora de aquél. El hombre puede fabricar instrumentos esotílicos, paleolíticos o neolíticos de acuerdo con su intrínseca eficiencia racial, no de acuerdo con su época. Algo así como un concepto con el que la Prehistoria llega a una especie de auto-negación de sí misma. Sea de esto lo que fuere, lo evidente es que, según Arthur Posnansky, no cabe en la Prehistoria de Bolivia la división de los tiempos en esotílicos, paleolíticos o neolíticos.

Hubo un tiempo en el que la Prehistoria de Bolivia parecía haber elegido un camino en el que ya no se podrían retomar esas designaciones cronológicas, pues ni los trabajos de Wendell Bennett (*Excavaciones en Tiwanaku, La Paz, 1936*) ni los Stig Rydén (*Archaeological Researches in the Highlands of Bolivia, Göteborg, 1949*) hacen la más remota referencia a ellas.

Todo podía hacer presumir que la terminología normalmente empleada para la periodización de los tiempos prehistóricos terminaría por orientarse definitivamente hacia la adopción de novísimas nomenclaturas, o lo que es lo mismo de expresiones impuestas por la inevitable influencia de las recientes corrientes arqueológicas y prehistóriográficas norteamericanas, pero influyos, en cierto modo, compensadores, especialmente provenientes de los núcleos espirituales argentinos, restablecieron las condiciones mentales necesarias para el renacimiento del sistema de periodización al que hicimos referencia, es decir: del que resultaba principalmente de los trabajos precursores de John Lubbock y Gabriel de Mortillet.

Entre los años 1946 y 1949, nosotros preanunciábamos el retorno de la arqueología prehistórica boliviana al empleo de la nomenclatura europea y, poco después, unos cinco años más tarde, ella comenzaba a consagrarse y estabilizarse de manera científica y definitiva. Luego tal retorno no tardaba en quedar plenamente restablecido y consolidado. De esta suerte, la periodización de los tiempos prehistóricos en Bolivia pudo eludir la sola imposición de la usual terminología norteamericana utilizada de ordinario para la división de la prehistoria de América que ya había comenzado a hacerse patente en el país, y que no tardaría en divulgarse y generalizarse, como luego realmente lo hizo,



## FERRETERIA 'SAN ANTONIO'

La ferretería más surtida de la ciudad de Guadalquivir.

Rinde su homenaje al Sesquicentenario de la Fundación de la República.

\*\*\*\*\*

Ofrece: Para constructores: fierro redondo de 1/4" y 1/2"; alambre de amarre, alambre galvanizado en todos los números; calamina corrugada y plana japonesa y nacional; cañería galvanizada de 1/2" 3/4" - 1" - 1,1/2" y 2"; pinturas latex al agua y al óleo; ocres nacionales e importados; artículos eléctricos en general.

Herramientas: para carpinteros - albañiles - pintores - mecánicos electricistas - plomeros.

Artículos de Bazar en un amplio surtido.

Menaje para cocina - lámparas en un surtido completo - cortaplumas Suiza - planchas eléctricas - focos importados Convair - Tubos fluorescentes, equipos completos en varios modelos - tijeras Solingen - máquinas para peluquería "Oster", etc. etc.

Calle Sucre 767 Casilla 137 Teléfono 2834  
Tarija - Bolivia

anterior.

## El Paleolítico en Bolivia.

Ante todo conviene tener presente que no es posible olvidar que, en Bolivia, fue, en su tiempo, de uno u otro modo, ampliamente conocida la teoría de Ales Hrdlicka tal como nos lo demuestra Rigoberto Paredes en las primeras páginas de su libro intitulado *El Kollasuyo* (11), pero no podríamos asegurar, con la misma certeza, si el pensamiento de la llamada Escuela Norteamericana por Hrdlicka dirigida, pensamiento según el cual la totalidad de los habitantes prehispánicos de América llegaron del Asia, a través de Behring y, por lo tanto, trajeron un solo tipo racial y una misma cultura de probable carácter neolítico, llegó a tener, en Bolivia, algún influjo decisivo en el concepto de periodización o división de los tiempos prehistóricos, y quien o quienes pudieron ser los representantes de esa hipotética posición filohrdlickiana, consecuencia inseparable de la cual es, de hecho, o dicho de otro modo, implícitamente, la negación de la existencia de un período paleolítico en tierras del Nuevo Mundo.

Con todo, no queremos nosotros olvidar, acá, que, hacia 1945, radicaba en el país, concretamente en la ciudad de Oruro, de cuya Universidad era Catedrático de Sociología, el ilustrado ciudadano chileno Agustín Venturino, en compañía de su señora esposa: la inteligente escritora salvadoreña Alicia Lardé, espíritu refinado y excepcionalmente culto. Agustín Venturino era ya, a la sazón autor de varias obras, y, en aquel entonces, ya varón de proyección. Su prestigio despertó nuestro interés por conocer y tratar al doctor y renombrado profesor. Solíamos, pues, visitarlo en su modestísima residencia precariamente instalada en una de las numerosas casitas de la calle La Plata, y alguna que otra vez, visitamos juntos la casa de otro varón esclarecido: el Ingeniero Sr. Don Hans Blok, a quien solía visitar yo, con frecuencia. (Esto es tan cierto que en su colección quedó para siempre un singular anillo de bronce descubierto en las ruinas de Alambaya que yo había llevado a Oruro, a título de obsequio del Señor Max Soria (Padre), propietario de Pocanche, después de mi visita a la localidad de Ayopaya, en 1946).

Ahora bien, el Señor Agustín Venturino y su esposa eran conocedores de nuestra precoz afición por la prehistoria boliviana, hacia ya varios años estimulada por la regular actividad recolectora de un arqueólogo aficionado de Oruro: el Señor Doctor Don Antonio de la Quintana Nieto, exprofesor nuestro y con quien habíamos viajado, visitado y excavado muchos yacimientos arqueológicos y paleontológicos bolivianos, desde 1943, no sin haber tenido la suerte de reunir una importante colección paleontológico-arqueológica boliviana, gran parte de la que quien estas líneas escribe, obsequió, junto con algunas antiguas fotografías históricas de la ciudad de Oruro (unas tres), al naciente Archivo y Biblioteca de la incipiente Sociedad Geográfica e Histórica de Oruro, sin que, al presente, su romántico y soñador contribuyente de entonces sepa cuál es el actual destino de ese desafortunado aporte suyo.

Sea de esto lo que fuere, lo evidente es que, por aquellos años, solíamos partir con el Señor Agustín Venturino acerca de muchos problemas de Prehistoria de América, y no puedo olvidar que, en una de esas memorables conversaciones, no recuerdo exactamente cuando, el Señor Agustín Venturino me reveló su disconformidad con las teorías autocritónicas de Florentino Ameghino cuyos elementos faunísticos fósiles que le sirvieron de base de elaboración había examinado personalmente en su visita a la Argentina, con el propósito de conocer de cerca las inconveniencias de la hipótesis del "sabio del Plata", y alejar su ya formada convicción asiática acerca del origen y naturaleza antropofísica del hombre americano. Recuerdo muy bien, que, ante nuestra íntima contrariedad, el Señor Agustín Venturino descartaba a priori la posibilidad de descubrir en territorio boliviano resto alguno de industria paleolítica propiamente dicha.

Afortunadamente no todos tuvieron el mismo criterio acerca de la presumible existencia del paleolítico en Bolivia y América del Sur.

Cabezas tiwanakotas enclavadas en la pared interior de los templos que dejó una de las mayores culturas clásicas asentadas en el territorio boliviano.

En efecto, sabemos, *verbi gratia*, que Adrián de Mortillet (hijo del "primer gran sistematizador de la Prehistoria europea": Gabriel de Mortillet, y no hermano como erróneamente nos dice Ibarra Grasso (12), estuvo en Bolivia los meses de Junio, Julio y Agosto de 1903 con la Misión Científica Francesa dirigida por el Conde George de Crémiqui Montfort (13), y que en Tarija descubrió industria lítica hasta entonces desconocida (14). Ahora bien, consultada esta eminencia de la Prehistoria Francesa por Félix Outes sobre la antigüedad de ciertas piezas líticas: unas hechas de mano descubiertas en Taltal (Chile), que Max Uhle consideraba "de una capa cultural del Paleolítico inferior". Adrián de Mortillet opinó que podía tratarse de piezas pertenecientes a "un período transicional Acheulense - Musteriense" (15).

No era posible descartar la posibilidad de hallazgos análogos en Bolivia.

El tiempo se ocupó de confirmar plenamente estas primeras intuiciones, y nuestras íntimas convicciones y esperanzas. El primer descubrimiento conocido, que tuvo la virtud de comprobar empírica y objetivamente la existencia de épocas y culturas paleolíticas en el acontecer prehistórico del país, ocurrió en un lugar no sólo nunca sospechado sino también completamente desconocido directamente por nosotros. No podemos decir, en cambio, lo mismo acerca del autor del estelar hallazgo, a quien habíamos ya tenido la suerte de conocer a través de artículos suyos publicados en la Revista argentina "Aqui está", uno de los cuales "Tiwanku no es tan Viejo", es, de manera indudable, uno de los importantes documentos de trascendencia para la elaboración de la aún inédita *Historia de la Prehistoria Boliviana* como disciplina científica, historia que tuvo, sin duda, muchos precursores y pioneros anónimos, aparte de los ya conocidos, como el Señor Doctor Antonio de la Quintana Nieto, silencioso y modesto colector de testimonios y vestigios materiales prehistóricos, cuya desconocida obra de recolección se iniciara poco después de su retorno del Chaco, poco después de la Campaña anterior.

Ahora bien, según tenemos ya anticipado por vía de alusión, el conocimiento del paleolítico o de tiempos y culturas paleolíticas en

tierras correspondientes al actual territorio boliviano, es hecho y revelación que data sólo de 1954, y no de antes. Su primer descubridor y divulgador fue el autodidacta argentino Dick Edgar Ibarra Grasso (N. en 1914 en Concordia Entre Ríos), aunque, con posterioridad a 1954, el yacimiento de Viscachani fue estudiado por la Misión Arqueológica Alemana, dirigida por Hermann Trimborn e integrada por H. Muller Beck, en 1960.

Refiere Dick Edgar Ibarra Grasso que hacia 1953, dos importantes publicaciones le sugirieron la idea de la existencia de yacimientos paleolíticos en Bolivia: la una debida a la pluma del Dr. A. Rex González que se refería a la presencia de un "horizonte precerámico" en Ayampitín, Argentina, y la otra escrita por el Dr. Oswald Menghin que trataba acerca de las "manos pintadas de la Patagonia". Ambas demostraban, de por si, según Ibarra Grasso, que otras manifestaciones análogas, similares a las señaladas tanto por la una como por la otra debían existir inevitablemente en territorio boliviano, pues, dentro de toda lógica tenía que haberlas, ya que los que las hicieron para llegar a la Argentina, casi indispensablemente tenían que pasar por Bolivia". (16). De inmediato, se hacia preciso corroborar esa esperanza que se presentaba a los ojos del investigador con todas las características de una hipótesis de trabajo, por medio de averiguaciones logradas en pleno campo de investigación. El primer escenario de ese campo fue, sin duda, el museístico. Ibarra Grasso pudo confirmar su intuición descubriendo especímenes líticos ayampitines en dos museos de Bolivia, en el de la Universidad Mayor, Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca y en el particular del Coronel Sr. Federico Díez de Medina. El hilo de la pesquisa se encontraba prácticamente a descubierto, y el estado de las indagaciones permitió fácilmente a Ibarra pasar del sondeo de museo al de campo. En efecto, el Coronel Federico Díez de Medina hizo conocer a Dick Edgar Ibarra Grasso que el Señor Alejandro Soto, viejo y activo conocedor de la zona que había radicado por muchos años en los manantiales de agua mineral de Viscachani (Cantón Viscachani, Provincia Sicasica o Aroma, Departamento de La Paz), era quien le informó acerca de la existencia de

antiguos yacimientos arqueológicos instalados en las proximidades de la localidad del mismo nombre, yacimientos que, al mismo tiempo, eran los que habían dado al Coronel Díez de Medina las piezas líticas referidas.

Esta segura y excepcionalmente feliz base de información permitió a Dick Edgar Ibarra Grasso visitar, por primera vez, el ya irracionalmente explorado yacimiento arqueológico de Viscachani, a partir de abril de 1954.

Empero, lo que, desde entonces, descubrió allí, Ibarra Grasso, no sólo fue una simple confirmación de lo hasta entonces conocido: la existencia de puntas ayampitenses.

## Características del Paleolítico en tierras de Bolivia.

Antes de seguir adelante, debemos tener presente que, a la fecha, se ha hecho usual, en Bolivia, utilizar, a menudo, la terminología de los arqueólogos norteamericanos para designar muchos de los distintos períodos de nuestros tiempos prehistóricos.

Por ello mismo, nada de extraño tiene que, en lugar de las clásicas designaciones europeas, se nos hable, con frecuencia, de épocas o períodos ordinariamente conocidos a través de nombres o denominaciones substitutivas cuya irrupción, en el panorama de la arqueología prehistórica boliviana, puede muy bien ser fuente de confusión y error, para el impreparado o el profano.

Por esto, conviene advertir que lo que nosotros entendemos por paleolítico es designado por ciertos investigadores norteamericanos con el nombre de "precerámico" (17) con el de "pre-agricola", por otros (18), sin olvidar que por "pre-agricola" se entiende el período, la cultura o el conjunto de culturas fundamentalmente caracterizadas por el predominio de la "caza", la "pesca" y la "recolección de plantas alimenticias silvestres" en la economía (19), es decir: por una economía esencialmente parasitaria, desconocedora de la agricultura o de cualquier otra





# SIMSA

## MATERIAL REFRACTARIO DE MAGNESITA Y SILICO-ALUMINOSO



**SIMSA.** Se fundó hace diez años con un capital modesto, con el correr de los años y las necesidades del mercado boliviano el crecimiento ha sido continuado. Las ampliaciones previstas para los próximos años son importantes.

Se piensa instalar una nueva planta de calcinación de magnesita con una capacidad de 40.000 toneladas al año y también una nueva planta de ladrillos Refractarios para complementar la primera. Los productos serán canalizados al mercado Local y a la exportación.

La Tecnología ha sido bien asimilada, con estos conocimientos Técnicos se pondrán a disposición del mercado productos de buena calidad y todas las especialidades Refractarias.

La Magnesita se encuentra en la naturaleza mezclada en mayor o menor escala con otros minerales en forma amorfa o cristalina. La magnesita amorfa se utiliza para la fabricación

de Magnesita cáustica o cemento "SOREL", mientras que la magnesita cristalina es la Materia prima para los productos refractarios de Magnesita.

Los yacimientos más importantes en Bolivia se encuentran en la zona del Chapare, en el camino de Cochabamba a Villa Tunari, desde el kilómetro 119 hasta el 121. En esta región hay varios depósitos de magnesita amorfa y en la concesión minera denominada "LA EMPRESA" y "PEÑON", que actualmente está explotando "SIMSA", se dispone de una serie de depósitos de magnesita cristalina muy importante y de excelente calidad para la fabricación de materiales refractarios. Solamente cuando presenta la forma de periclasa, la magnesita calcinada ofrece, alta refractariedad y resistencia a la acción de las escorias, es la más importante característica o sea, una casi total estabilidad volumétrica.

# SIMSA

## PRODUCTOS INDUSTRIALIZADOS

Magnesita Calcinada a Muerte

Ladrillos Refractarios Básicos

Cementos y Morteros Refractarios

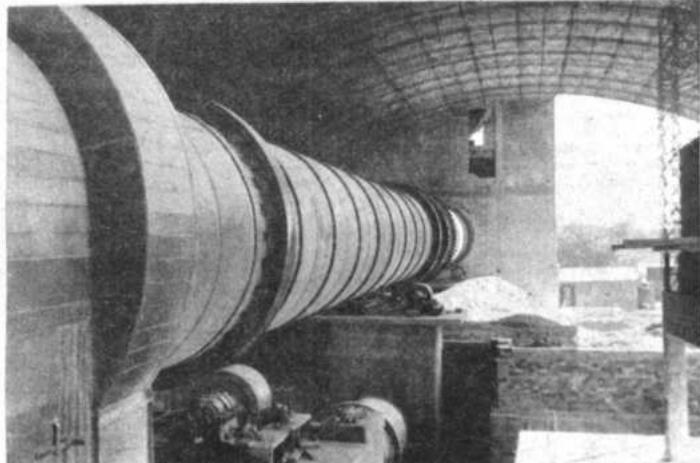
### PROCESO DE LA MATERIA PRIMA

El mineral extraído es procesado en la cantera para despojarlo de las impurezas que siempre se presentan y luego de obtener un determinado grano pasa a los Silos que alimentan el horno Rotatorio para la calcinación a muerte. El mineral crudo se somete durante la calcinación por varias horas a las más altas temperaturas posibles, el producto que se obtiene es verdaderamente una magnesita calcinada a muerte. Gracias a este procedimiento la magnesita, así procesada, adquiere una alta densidad y una gran resistencia al ataque de escorias Básicas, metales y óxidos metálicos.

La materia prima calcinada a muerte que sale del horno Rotatorio, pasa a los Silos y desde el almacenamiento, a los molinos para la granulometría correspondiente. Después de esta preparación viene embolsada en sacos de 50 Kgs, para la exportación y el mercado boliviano.

### LADRILLOS DE MAGNESITA

Con el término genérico de refractarios básicos se indican los productos en los cuales el óxido de magnesio es preponderante; también se engloban los refractarios de dolomita y cromo-magnesita. Con la magnesita calcinada a muerte, se fabrican los ladrillos refractarios. Los ladrillos son prensados a 750 - 2.000 Kgs./cm<sup>2</sup>, una presión considerable, si se



quiere obtener un buen producto. Después del secado correspondiente, pasan a los hornos de quemado de llamas invertidas y a una temperatura de 1.500 °C, se obtienen los ladrillos para su empleo.

También la fabricación de cemento refractario y morteros con sus ligantes para la colocación de ladrillos y reparación en general, es un rubro atendido por la Fábrica "SIMSA".

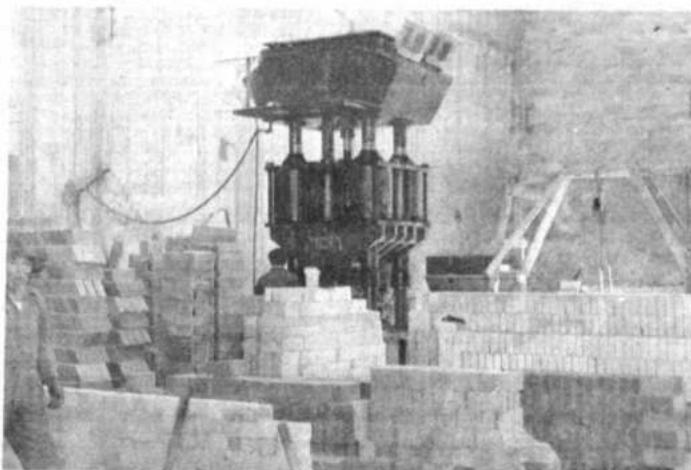
Las cualidades principales de los ladrillos de magnesita son la alta resistencia al ataque de escorias básicas. Son utilizados en hornos Martin Siemens L.D. soplado con oxígeno hornos eléctricos rotatorios para cemento, reverberos, convertidores, etc. etc.

### MATERIALES REFRACTARIOS SILICO - ALUMINOSOS

La planta, desde hace siete años, produce igualmente ladrillos Refractarios Silico - Aluminosos, que son materiales ácidos, que sirven para ser utilizados en hornos de temperatura más baja y que resisten además las oscilaciones o choques de temperatura o simplemente cuando varía su temperatura. Estos materiales son utilizados en calderos, conductos para chimeneas, hornos rotatorios para volatilización de estaño y reverberos para proceso ácido.

La Planta produce asimismo cemento refractario, mortero y piezas especiales.

Los proyectos de nuevas fundiciones y el complejo siderúrgico del Mutún nos empeña a nuevas ampliaciones y modernizaciones de nuestra fábrica que no dudamos sabrá cumplir un rol muy importante en el desarrollo de las fundiciones en Bolivia.



actividad económica capaz de convertir al hombre en productor de sus propios alimentos.

Nosotros, por nuestra parte, consideramos inconveniente la adopción y utilización de esta nomenclatura en substitución de la tradicional, debido a que existen muchas dificultades para el correcto empleo de aquella, en general. Existen, por ejemplo, algunas sociedades que habida cuenta su condición de productoras han dejado de ser simplemente cazadoras, pesadoras y recolectoras y que, sin embargo, no son agrícolas, ni cerámicas, y que por esto se pueden denominar pre-agrícolas y pre-cerámicas, aunque se encuentren en el mismo estado o grado de adelanto que las de "agricultura incipiente". Tal el caso de las sociedades de pastores nómadas, cuya presencia en el escenario andino o centroandino se puede estudiar hoy casi como se estudiaba, años antes, la de los pastores del Asia Central, en el Viejo Mundo.

Puede darse, también, el caso de sociedades neolíticas andinas completamente desconocedoras de industria cerámica de agricultura y de ganadería como ocurre o ha ocurrido con ciertas tribus australianas, aunque tal caso hipotético no podría ser exemplificado o ilustrado, aquí, muy fácilmente. La advertencia incluye, ante todo, una garantía de previsión para el correcto manejo conceptual del lenguaje técnico que conviene a la ciencia prehistórica.

Ahora bien, lo primero que nos corresponde afirmar al referirnos al período paleolítico en tierras pertenecientes al actual territorio de Bolivia, consiste en recordar que, de acuerdo con José Alsina Franch, "la clave del paleolítico en Bolivia reposa", hasta el presente, sobre un sólo yacimiento: Vischachani (20), aunque esto no quiere decir, sin embargo, que ha sido únicamente Vischachani la localidad o estación arqueológica que ha dado muestras paleolíticas a la arqueología prehistórica de Bolivia.

De acuerdo con las informaciones que, en distintos tiempos y fuentes, nos han sido proporcionadas por el Señor Dick Edgar Ibarra Grasso, existen en Vischachani, sola estación epónima y principal área de investigación del paleolítico en Bolivia, por lo menos tres diferentes niveles paleolíticos, de algún modo comparables con ciertos del

paleolítico inferior, medio y superior de Europa Occidental.

#### A) Paleolítico Inferior, Vischachanense I.

En lo que a la "existencia de Paleolítico Inferior en la América Precolumbina" concierne, dice el Señor Ibarra Grasso, que "en Vischachani, Bolivia, ha aparecido sobre terrazas de un antiguo lago glacial desecado, una industria de tipo Musteriense primitivo, sin puntas de lanza de ninguna clase; con hachas de mano, choppers, lascas, raspadores, núcleo tipo levalloisense, etc." (21).

a) Materiales: Instrumentos de piedra: "muy toscos y grandes", por lo general, lascas o astillas, con "algunas hachas de mano" considerablemente escasas, labradas en uno de los bordes: choppers, y con algunos "raspadores" y "filos" de formas atípicas (22). No existen puntas de lanza de "ninguna clase" (23).

b) Lugares de Localización en Bolivia: "Esta cultura aparece en Vischachani en las terrazas altas, en Mizque, Cochabamba, posiblemente como supervivencia más reciente" (24). Ibarra menciona otras, sin especificar si se tratan de las del Vischachanense I o II (25).

c) Lugares de Difusión fuera de Bolivia: En "el nivel más profundo y en dos lugares altos de Catalán Chico" (Uruguay); en "supervivencias en el Ampajaguense de la Argentina"; en "supervivencias en el Alto Paraná (Argentina, Paraguay, Sur del Brasil)"; en "las Sierras de Gatchi, en San Pedro de Atacama, Chile; en Perú, cerca de Lima; en el Jabo, Venezuela"; y finalmente, en California, gracias a los descubrimientos del Doctor George Carter (26).

d) Técnica de Fabricación. El conjunto lítico característico del llamado Vischachanense I se caracteriza, ante todo, por un trabajo de piedra fundamentalmente realizado merced a golpes logrados entre dos medianos pedazos de piedra, en suma: un trabajo conseguido en "forma directa", de "bloque contra bloque, y golpes de percusión con otra piedra, de modo que las lascas tienen generalmente bulbos de percusión muy grandes"; esta es la técnica típica de la cultura Clactoniense, que es una de las culturas del Paleolítico inferior verdadero del Viejo Mundo; los retocos posteriores para afilar las lascas son escasos" (27). Es un período

do "semiclastonense", "por su técnica de trabajo de la piedra" (28).

e) Materia Prima Predominante. Los materiales de fabricación son de manera predominante la "cuarcita verdosa", cierta roca silicea de textura granulenta, fractura astillosa y lustre craso", que abunda de manera considerable en la zona de Vischachani y sus alrededores.

f) Tipo y Formas Predominantes. La mayoría o la "casi totalidad" de las piezas son simplemente "unifaciales" es decir fabricadas o labradas de un solo lado o en una sola cara. Dicho de otro modo, se trata de lascas o astillas. Aparte de éstas, existen, sin duda, las bifaciales, es decir, las trabajadas en ambos lados, pero a título de excepción o en escasísima cantidad.

Las formas son generalmente inestables, es decir que nos encontramos ante "lascas con gran variedad de formas, más propiamente (...) atípicas", es decir, sin formas especializadas, ya que se han utilizado las lascas tal como salieron de las resultas del choque (entre) bloque contra bloque; esas lascas han sido utilizadas como cuchillos, o más bien filos para no dar idea de una forma determinada, raspadores, etc." (29).

g) Nivel Cronológico Relativo Comparable. El Vischachanense I, proveniente de las más altas terrazas de Vischachani, es el clásico "nivel cultural Vischachanense, equivalente a un Musteriense muy primitivo de Europa" (30) o, dicho de otro modo, de "un Musteriense muy antiguo" (31).

Nosotros sabemos que el Musteriense es, en Europa, uno de los períodos (el segundo) del Paleolítico Medio, pero éste no solo coexiste con el Levalloisense, esto es: con el primero, sino que el Musteriense antiguo corresponde al tercer interglaciar (Riss-Wurm) y se halla estrechamente vinculado con animales de clima cálido (Rhinoceros merckii, Elephas antiquus, Hippopotamus major) (32) y, en algunos lugares de Europa es contemporáneo del Acheulense, segundo del Paleolítico Inferior, como en el caso de la Riviera, donde se encuentra industria musteroide y aheulense a la vez (33). Por otra parte, es necesario tener presente que este Vischachanense corresponde a un Musteriense provisto de herramientas líticas fabricadas mediante el empleo de una técnica de carácter

clactoniense o semi-clactoniense, es decir, la que peculiariza a la industria lítica recogida en Clacton-Sea y que, a parte de ser designada con el nombre de clactoniense en 1932 por Henri Breuil, es en "líneas generales" industria contemporánea del período cheleense, igualmente perdura hasta tiempos aheulenses inferiores y medios (34).

Todo esto autoriza a pensar que se trata de una cultura de fines del paleolítico inferior.

h) Antigüedad o Cronología Absoluta. Las primeras manifestaciones de este paleolítico inferior, no solo en el país sino en el continente, o, en otras palabras, la "primera entrada de Vischachanense" en América, por vía de Behring, data, según D.E. Ibarra G., de una época inmediatamente "anterior al comienzo del último glaciar", es decir, de unos 55.000 a 60.000 años. En el Mapa Arqueológico, Ibarra Grasso se limita a decir: "más de 20.000" en su origen, aunque perdura hasta de 15.000 a 12.000 (35).

A pesar de todo, la antigüedad mínima de esta facies cultural en Bolivia es, de acuerdo con Ibarra, de unos 30.000 años before present (36).

#### B) Paleolítico Medio, Vischachanense II.

En Bolivia, el Paleolítico Medio se encuadra representado por el Vischachanense II. Este período recibe, como el anterior, el nombre de Vischachanense no sólo en Bolivia, sino fuera de ella, porque según Ibarra, habida cuenta el hecho de ser Vischachani el primer lugar que "en su forma neta se presenta en América con este tipo de cultura, creemos conveniente justificado el usar su nombre para denominar a esta cultura en toda América" (37).

a) Lugares de Localización en Bolivia. Los vestigios de esta cultura aparecen, en Bolivia, en la "terrazza baja de Vischachani" (38).

b) Lugares de Difusión fuera de Bolivia. Restos de esta cultura, suelen aparecer, también, en los niveles superiores de Catalán Chico (Uruguay); en el Ampajaguense argentino, en Tulán. No se conocen yacimientos con "material de este tipo" en Norteamérica, pero ciertos indicios hacen suponer su existencia (39).

c) Materiales. En este período, los instrumentos "bifaciales" que, en el precedente, hacen su aparición a título de excepción, aumentan considerablemente, aunque siempre

## RESTAURANT "LA PAZ" TARIJA- BOLIVIA

rinde su homenaje a los héroes de la Patria  
en el Sesquicentenario de la Fundación de la  
República y hace votos por el engrandecimiento  
nacional a través de la unión de los  
bolivianos.

El Restaurant "La Paz" en Tarija, desde hace ocho años se encuentra al servicio del turismo ofreciendo una fina y eficiente atención bajo la dirección de sus propietarios.

Tarija, 6 de agosto de 1975.

## EXIMPORT TARIJA LTDA.

Calle Gral. Bernardo Trigo 625

Casilla 112 Teléfono 2262

Tarija-Bolivia

## IMPORTADORA DE VEHICULOS FORD

Rinde su cálido homenaje a la República  
al conmemorarse el 150º Aniversario de  
su Fundación.

Tarija, 6 de Agosto de 1975

son escasos, y por ello mismo, no dejan nunca de constituir ostensible rareza. Se observa la presencia de hachas grandes de mano, "siempre hechas a partir de una gran lascas; hachitas de mano, de mitad de tamaño y menos, mejor hechas, piedras redondeadas con los bordes gastados, que parecen haber servido para golpear, o sea percutores; puntas grandes como picos, escasas"; aparecen especialmente "las hojas de laurel, muy toscas y gruesas", y, al lado de éstas, "puntas de tipo Sandia sumamente toscas", es decir: "puntas de lanza provenientes de una primera influencia de la cultura" posterior (ya prematuramente impuesta en tiempos contemporáneos a la Viscachanense II) y con "forma de hoja de laurel muy tosca", finalmente acompañadas por "puntas de base chata", por "raederas discoidales" y una suerte de "cuchillos asimétricos raros" (40).

d) Tipos y Formas Predominantes. En cuanto a lo de las puntas atañe, sus tipos son los mismos que los de la cultura contemporáneo-siguiente ya mencionada, y a los que nos vamos a referir más adelante. Son formas más toscas que las de esos tres tipos característicos. Por lo demás, destacamos que, en cuanto a otros elementos, se trata de "piezas de menor tamaño". Un solo núcleo proporciona varias lascas y siempre "produce un bulbo de percusión relativamente chico e incluso plano" (41).

e) Materia Prima Predominante. Es necesario presuponer que la "cuarcita verdosa" continúa como la predominante (42).

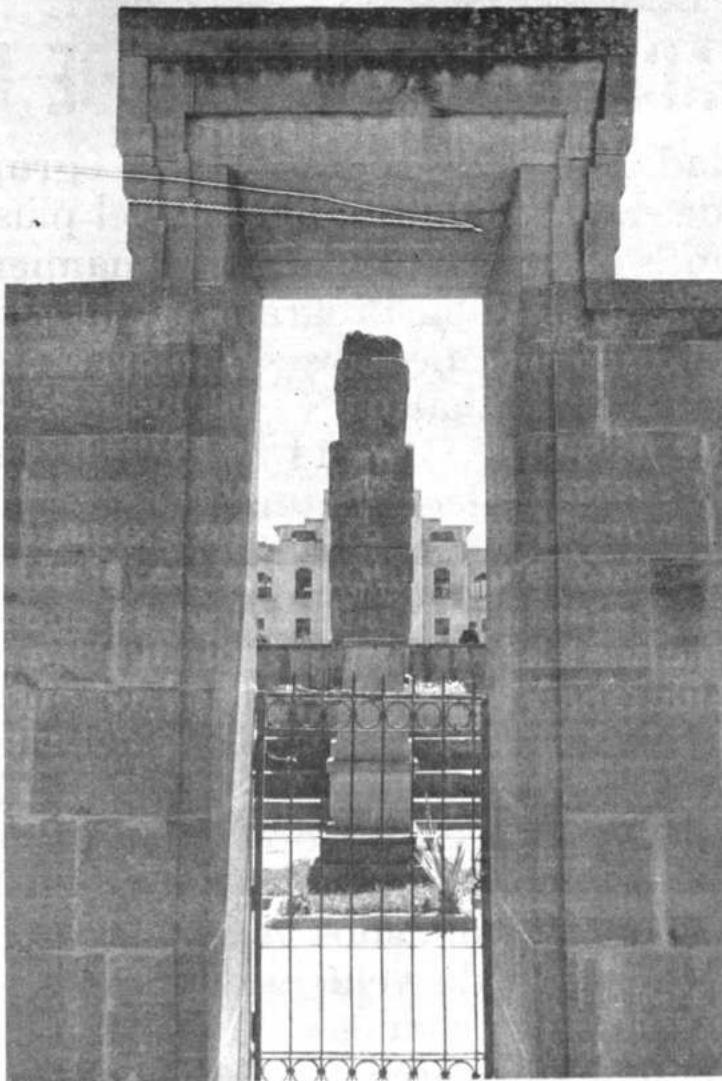
f) Técnica de Fabricación. El rasgo fundamental del Viscachanense II y que, al mismo tiempo, "sirve para distinguirlo, es un cambio en la técnica de trabajo de la piedra, que sin duda fue tomado de la cultura siguiente; todas las piezas son de menor tamaño y las lascas han sido extraídas con una técnica de tipo levalloisense de la prehistoria del Viejo Mundo, la cual permite sacar varias lascas seguidas de un mismo núcleo y produce un bulbo de percusión relativamente chico e incluso plano. Las piezas de la cultura siguiente presentan la misma técnica, pero hecha en forma mucho más fina y sus lascas son mucho más delgadas. Aclaramos que la distinción entre las técnicas utilizadas por el Viscachanense I y II no pretendemos que sea absoluta; hemos encontrado lascas con bulbo plano en lugares propios del Viscachanense I, y lascas con bulbo grande en otros del Viscachanense II; puede tratarse de piezas intrusivas posteriores, y supervivencias anteriores en el segundo caso; pero también de formas primitivas de técnica levalloisense que existieron junto con la técnica clactoniense en el nivel más antiguo. Lo que si es evidente es el predominio en la cantidad de piezas de una y otra técnica, en cada caso" (43).

g) Nivel Cronológico o Cultural Comparable. Desde el momento en que la cultura Viscachanense II resulta del empleo de una técnica de trabajo de tipo levalloisense (44), el nivel a que corresponde aquélla, desde el punto de vista cultural, es, sin lugar a dudas, uno del Paleolítico Medio.

h) Antigüedad y Cronología Absoluta. Es, desde luego, más reciente que el Viscachanense I, pero los cálculos relativos al Viscachanense se encuentran formulados en términos generales (45). Con todo, puede ser de 15.000 a 12.000 años (46) según el Mapa Arqueológico de Ibarra.

i) Nuevas Influencias o Etapa de Culminación? En el curso de esta época se presenta un peculiar cambio en la normal evolución del período, y, como consecuencia de él, un patrimonio casi enteramente nuevo. En efecto, a la cultura propia del Viscachanense II, subsigue una cultura "con puntas de hojas de laurel" y "puntas de tipo Sandia, a cuyas formas se agrega otra que es como una hoja de laurel de base chata o ligeramente entrada, a veces provista de una hendidura frontal de tipo Clovis". Se trata de piezas de retoque tosco, "hecho a percusión", pero que consiguen regularidad o estabilidad de formas; el material predominante "sigue siendo la cuarcita verdosa". Los tipos predominantes o las formas básicas fundamentales son tres: 1) "hojas de laurel anchas y delgadas"; 2) hojas de laurel de base chata a veces ligeramente entrantes y también con hendidura (en un solo lado) de tipo Clovis muy tosca"; y 3) "puntas asimétricas con hendidura lateral inferior, algunas de las cuales llegan a ser verdaderos tipos Sandia" (47).

Los yacimientos del Viscachanense II son más "abundantes" que los de esta facies cultural, lo que hace suponer que el "pueblo" anterior que logró influir sobre la "cultura anterior" debió ser de reducida población. Con todo, añade Ibarra, "las cosas no están muy claras" y no es descartable que esta época o cultura pudo haber sido quizás "una culminación del Viscachanense II, acaso debida a nuevas influencias" (48). Como en el caso anterior, sus yacimientos aparecen en la "terrazza baja de Viscachani" (49), pero también en la localidad de Lipez (Potosí, Bolivia). Fuera del país, en Tulán, San Pedro de Atacama. A título de influencia, en Catalán



Chico (Uruguay) etc. En América del Norte le corresponde las culturas de Sandia y Clovis (50).

C) Paleolítico Superior. Ayampitínense. Se encuentra representado por el Ayampitínense, muy a pesar que esta denominación puede originar confusiones, dado que Ibarra conoció un tiempo con el nombre de Ayampitínense I a la cultura anterior, es decir a la de puntas en hoja de laurel.

a) Lugares de Localización en Bolivia. Los vestigios líticos de esta cultura se encuentran en la "terrazza baja" de Viscachani. La Candelaria (Chuquisaca); Vila Vila y Cliza (Cochabamba); Potosí; Carangas (Oruro) (51).

b) Lugares de Difusión fuera de Bolivia. Ayampitín: estación epónima estudiada por A. Rex. González (Córdoba, Argentina) (52). Lauricocha (Perú Central); Jobo (Venezuela). Corresponden a las "puntas Folsom y Yuma de América del Norte" (53).

c) Materiales. Los restos líticos son "puntas de jabalina o lanza arrojadiza" probablemente impulsada con propelador o estólica, que, en todo caso, tienen "formas de hoja de sauce". Al lado de ellas, existen otras "puntas con pedúnculo ancho y corto, con hoja triangular muy alargada, y puntas acanaladas o aplanadas, o sea con hendidura de tipo Folsom" sobre un solo lado (54). En ciertos lugares, aparecen piedras de moler y morteros (55).

d) Orígenes. Resulta, a semejanza de la cultura anterior de la "aparición de un nuevo pueblo, portador de una cultura" más evolucionada que la precedente (56).

e) Materia Prima Predominante. El uso de la "cuarcita verdosa" continúa en vigor, pero se introduce el empleo de "otras clases de piedras". Entre ellas predomina el uso del basalto (57). Aparece, por primera vez, el uso del silex (58).

f) Técnicas de Fabricación. La técnica de fabricación de utensilios líticos cambia radicalmente. Las puntas ya no están trabajadas "a partir de lascas" sino de "láminas".

Es la "técnica típica del Paleolítico superior europeo" dice D.E. Ibarra G. - con

Pórtico principal del templo reconstruido en la Plaza del Estadio de La Paz.

tres elementos, o sea con un punzón intermedio entre el percutor y el núcleo; las láminas son sacadas sobre las aristas del núcleo, y por ello las puntas son gruesas y asimétricas, ligeramente en su sección o corte". (59). Aparece, por primera vez, el "retoque fino" similar al del Solutrense "desarrollado" de Europa (60). Todas las piezas se retocan con "retoque de presión" (61), y con eliminación de "astillas de unos dos milímetros de ancho" (62).

g) Tipos y Formas Predominantes. Respecto a tipos y formas, Ibarra nos dice que las "formas son reducidas en número, y la principal es una punta en forma de hoja de sauce, con base redondeada, más bien angosta pero gruesa y larga, este tipo de punta forma la mayoría de las halladas; otra forma tiene un conjunto triangular alargado, que termina en un pedúnculo ancho y chato, de base recta; también existen tres docenas de puntas que podemos comprar con las de Folsom, pero con la escotadura del costado característica de estas puntas hechas de un solo lado (en dos ocasiones de los dos lados); los raspadores que acompañan este tipo de puntas son de varias formas, redondeados, laterales y apicales, siempre hechos de basalto" (63).

En todo caso, las hojas de sauce son siempre "angostas y gruesas" (64).

h) Nivel Cronológico Relativo Comparable. Se trata de un período o de una cultura relativamente equivalente a "un Solutrense pleno y tardío de la prehistoria de Europa" (65), desde el momento que su "retoque fino" es sólo comparable con el de presión característico del "solutrense desarrollado" de Europa" (66).

i) Antigüedad y Cronología Absoluta. Es más reciente que el Viscachanense, y su antigüedad "primera" es de unos 10.000 años before present (67).

## El Mesolítico.

Se encuentra representado por una cultura innominada, aunque un tiempo Ibarra la conoció con el nombre de Ayampitínense III, pero que, en realidad, resulta de elementos nuevos que provienen de una "nueva Cultura" se mezclaron "intensamente con la anterior" (68). Quizá la cultura nueva es producto de la actividad cultural desenvuelta por "un pueblo invasor que acaso trajo consigo los primeros individuos de la raza Andina" (69).

a) Lugares de Localización en Bolivia. Sus vestigios líticos proceden también de la "terrazza baja" de Viscachani. Oruro y Potosí. Fuera de Bolivia, San Pedro de Atacama, Argentina, Perú (70).

b) Materias Primas Predominantes. Aparte de las utilizadas con anterioridad, aparece, por primera vez, el empleo de la obsidiana que no es nada más que un mineral volcánico de aspecto vitroso y color negro o verde-oscuro (feldespato naturalmente fundido). El uso de la obsidiana es inicialmente escaso (71).

c) Materiales. Es la época de la "primera aparición de las puntas de flecha, hechas en piedra"; sus "puntas son bastante pequeñas y pedunculadas, con pedúnculos generalmente chicos y de tendencia triangular, pero también abundan muchas puntas que son una derivación en pequeño tamaño, adaptación sin duda para ser puntas de flecha, de las hojas de sauce de la cultura anterior; otras son formas acortadas con base redondeada y ancha, y aparecen también puntas con aletas posteriores y sin pedúnculo; los raspadores de este período son pequeños, algunos en forma circular y podríamos con justificación llamarlos microlitos" (72).

En Bolivia, no se ha encontrado "piedras de moler y morteros" pero sí, en el Norte de Chile y en la Costa Peruana (73).

d) Tipo y Formas Predominantes. Puntas de flecha pedunculadas y de forma triangular, con supervivencias provenientes de la cultura precedente y con muestras de adaptación de formas anteriores a puntas de flecha. Se advierte la presencia de "formas toscas" de tal procedencia, pero también de "otras formas" (74).

e) Nivel Cronológico Relativo Comparable. Se trata de un tipo de cultura sólo muy similar al "Mesolítico desarrollado" del Viejo Mundo (75), aunque "en el Solutrense superior de España ya aparecen estas formas de puntas de flecha" (76).

D) Mesolítico Agrícola Pre-cerámico?

Existe en Quila-quila, al Norte de Potosí, y en las proximidades de Chuquisaca, un altiplano donde Ibarra encontró, aparte de una punta de tipo Viscachanense II y de "varias puntas de flecha de tipo mesolítico" de obsidiana negra, una enorme cantidad de "esquirlas de obsidiana" en tal cantidad que no pueden ser puramente restos de fabricación de puntas de flecha". Además, se encontraron en "actuales campos de labor" que muy bien pueden corresponder, por la escasez de tierras de cultivo, a otros antiguos "campos" de la branza. Es admisible hipotéticamente que se trate de restos de microlitos presumiblemente usados para la confección de primitivas hozes con las que (una vez dispuestos tales microlitos en mangos acanalados de madera) habrían sido usados para la cosecha de quinua (77).

Desde luego, no existe, en el lugar, ningún tipo de cerámica. Quizá se trate de una cultura mesolítica de carácter agrícola y precerámico como la del Natufiense de Palestina. En todo caso y de ser comprobable su existencia sería "relacionable" con un "periodo medio de las Culturas del Desierto" (Estados Unidos), con ciertos yacimientos proto-agrícolas mesolíticos de la costa del Perú, con los Ge de los Láguidos, y "correspondiente" a las culturas agrícolas precerámicas análogas a las que la Escuela Histórico-Cultural ha llamado "Cultura de la Azada o Matriarcal de las dos clases" y tal relación contribuiría a explicar algunos importantes hechos sociales que se presentan en las civilizaciones andinas como la división de ayllus "antiguos y actuales", la presencia de "dos clases distintas" ("arriba" y "abajo") y la división de la llamada sociedad incaica en "clases de edad" o *callis* (78).

Con todo, y muy a pesar de las numerosas y seductoras indicaciones aquí sugeridas por el estudio del yacimiento de Quila-quila, en favor de la existencia de un Mesolítico - agrícola - precerámico, la prudencia científica aconseja, ante todo, tener presente que sólo nos encontramos ante una simple hipótesis y no frente a una realidad plenamente comprobada.

## El Neolítico.

Este período es habitualmente conocido, en la nomenclatura de los autores norteamericanos a la que ya nos hemos referido, con los nombres de Agrícola Incipiente (79) o

# LA ASOCIACION DE CAÑEROS DE BERMEJO

Fundada en 1969 constituye la agrupación más grande de agricultores del Sud del país.

Durante el tiempo de su funcionamiento ha desarrollado un amplio programa de actividades destinado a lograr beneficios sociales y económicos para sus 850 afiliados.

En el campo de la salud ha creado servicios médicos y farmacéuticos gratuitos para sus afiliados, sus familiares y sus dependientes, sirviendo a aproximadamente 7.000 personas.

Dentro de sus programas educativos ha decidido la construcción de 4 escuelas en el área rural.

La Asociación, año tras año, gestiona créditos de fomento para el cultivo de caña de azúcar produciendo en la actualidad el 80% de materia prima requerida por los ingenios "Stephen Leigh" y "Moto Méndez" ubicados en el Departamento de Tarija. Dispone de vehículos propios para el transporte de sus productos y ha incorporado recientemente a su equipo 25 nuevos camiones.

Para brindar mejores servicios a sus asociados, próximamente construirá su sede social en la progresista localidad de Bermejo.

La Asociación de Cañeros de Bermejo, se adhiere con júbilo a la celebración del Sesquicentenario de la Fundación de la República y rinde su homenaje a la Patria.

Reitera en esta oportunidad su decisión de continuar trabajando al servicio del engrandecimiento nacional, manteniendo una imagen de dignidad y trabajo en la frontera Sud del país.



Bermejo, 6 de agosto de 1975  
JULIO CRESPO MENDIZABAL  
Presidente

Vasija de cerámica, con la representación de un ofidio. Pertenece a la Cuarta Epoca de Tiwanaku (374-724 d. C.).

de Agricola Antiguo, y se lo considera como un período de agricultura "sencilla, combinada con pesca, caza y recolección de plantas alimenticias silvestres" (80). Se trataría, entonces, de un período agrícola dentro del cual la agricultura no es, desde luego, la perfeccionada agricultura posterior, sino la agricultura primitiva de temporal, que aún no podía prescindir del auxilio de otras actividades complementarias como la caza, la pesca y la recolección.

Nosotros preferimos designarlo con el nombre de Neolítico. Etimológicamente considerada la palabra neolítico no significa otra cosa que "piedra nueva", pero literalmente se traduce como "piedra pulida". Es la Edad o Período de la Piedra Pulida, a diferencia de Paleolítico que es contrapuestamente el Período o Edad de la Piedra Tallada.

En lo que al uso de esta designación concierne, es necesario advertir que si bien el arte de la pulimentación de la piedra se inicia en este período, no hay que pensar que los instrumentos de piedra pulida desplazan, a lo largo del mismo, totalmente a los de piedra tallada, pues el simple labrado de la piedra, es decir el antiguo tallado conseguido con las ya referidas técnicas de percusión y presión no sólo subsistió, después del Paleolítico, en la fabricación de instrumentos líticos no pulidos sino que, en realidad, era imprescindible en la fabricación de los ulteriormente pulidos, dado que el arte de la pulimentación no era nada más que una técnica adicional. Por lo tanto, el tallado y el empleo de herramientas de piedra labrada continuaron en vigor a lo largo de mucho tiempo después, hasta el advenimiento de tiempos históricos.

En efecto, los instrumentos de piedra tallada y pulida subsistieron simultáneamente en Asia hasta las Edades del Bronce y del Hierro, o, en otros términos, hasta la Edad Media (siglo X de la era cristiana).

Para el estudio adecuado del Neolítico en nuestro país, conviene ante todo preguntarnos cuáles son las características diferenciales de este período, o, dicho de otro modo, cuáles los rasgos peculiares que diferencian al período

neolítico, las culturas neolíticas o una cultura neolítica de las épocas o culturas conocidas con el nombre de paleolíticas.

Para ello, es necesario tener presente que los elementos diagnósticos, característicos, peculiares o propios del Período Neolítico o de las culturas neolíticas son fundamentalmente cuatro: 1) El arte de la pulimentación de la piedra; 2) El arte de la alfarería o el arte cerámico; 3) la agricultura inferior; y 4) la domesticación de los animales o la ganadería.

Ahora bien, cualquier yacimiento ar-

queológico o cultura humana que lleve consigo indistintamente uno de los cuatro elementos culturales mencionados como tradicional y orgánicamente inherentes a su configuración cultural, es ya, de hecho, un yacimiento o patrimonio cultural neolítico. No importa que falten en ellos los tres restantes. Carencias diagnósticas análogas a las que aludimos, se observan en ciertos pueblos neolíticos del Suroeste de Francia que desconocieron el arte de la pulimentación de la piedra; en los pueblos pastoriles que normalmente desconocieron la agricultura y la cerámica, en ciertos pueblos australianos como los Aranda o Arunta que sólo conocieron el arte de la pulimentación de la piedra (81); en ciertos pueblos palestinos que conocían el cultivo de los cereales, pero que desconocían la alfarería, la pulimentación de la piedra y la domesticación de los animales, y, finalmente en algunos pueblos amazónicos que conocían la cerámica, la agricultura e incluso la domesticación de ciertos animales, pero que desconocieron no sólo la pulimentación de la piedra sino, de manera general, el arte de fabricar instrumentos de piedra.

En territorio boliviano, sin lugar a dudas, encontramos con frecuencia muchos elementos culturales neolíticos. Un ejemplo de ello, son las "hachas de cintura o cuello"; hachas "neolíticas muy primitivas, pulidas en general aunque bastante toscamente y a veces sólo en filo. Ellas se encuentran en la base de todas las culturas andinas, e incluso se difunden por gran parte de la Amazonía, donde todavía las usan los Nambikuara del Brasil. Su difusión en América parece corresponder a una entrada bastante antigua por Behring, y llegan ampliamente a todo el Noroeste argentino" (82).

Sin embargo, y muy a pesar de todo, en las regiones andinas de Bolivia, se presenta el conocimiento del cobre (elemento propio del Eneolítico) desde los "niveles más antiguos", lo que significaría que, aquí, el "verdadero Neolítico" es completamente desconocido (83).

Será acaso inevitable inferir que la notoria transitoriedad del Neolítico en Altiplanicie y Valles del territorio boliviano, obedezca, según lo ha hecho notar Salvador Canals Frau, oportunamente, a que, mientras el "Oriente boliviano" es el escenario asiento preferente de las culturas medias o neolíticas, la zona andina lo es de las "influencias" civilizadoras (84); principalmente debido a diferencias geográficas o antropogeográficas, pues, mientras el llamado Oriente boliviano se presta naturalmente a la difusión de la agricultura incipiente, la adaptación de ésta a los altos y abrasados parajes de la zona andina donde las lluvias son regulares pero no abundan, debe afrontar obviamente grandes obstáculos de instalación y arraigo. Geográficamente considerada la Altiplanicie, es la comarca ideal para el neolítico pastoral, y este tipo de cultura debió tener allí su tierra de promisión, pero la gran receptividad que disfrutaron los Andes Centrales ante el proceso de la civilización, no tardaron, aquí, en incorporar a las sociedades pastoriles a sistemas de macro-adaptación o a sistemas de archipiélagos verticales (85).

## Culturas Megalíticas y Civilización.

Los tiempos prehistóricos que, en realidad, "nos presentan una civilización de cazadores durante el cuaternario diluvial, en la doble fase de cazadores inferiores y cazadores superiores, y una civilización de agricultores y pastores durante el neolítico" (86), concluye, de manera general, en el Cercano Oriente y Europa, tras las últimas manifestaciones culturales del período neolítico, y, de hecho, advienden e irradian en ellos los primeros gérmenes y elementos de la Civilización y con ella de las culturas históricas o de la historia propiamente dicha.

Esto no ocurre en el Nuevo Mundo, en general, y, por tanto, en tierras pertenecientes al actual territorio de Bolivia. En Bolivia, la prehistoria se prolonga por mucho tiempo más, en cierto modo, hasta aparición de los primeros conquistadores españoles en el Alto Perú (1535). Sólo, a partir de entonces, podemos utilizar documentos escritos propiamente dichos para estudiar la sucesión de los acontecimientos humanos ocurridos en nuestro país en tiempos pasados. Sin lugar a dudas, existieron con anterioridad, es decir en tiempos prehistóricos, antiguos sistemas de escritura y peculiares sistemas de registro mnemotécnico capaces de permitir la formación de anales de los hechos pretéritos, pero, en todo caso, aún no nos es posible utilizarlos para hacer con ellos Historia propiamente dicha. De tal suerte que, mientras tales fuentes histórico-literarias pueden ser científicamente accesibles, seleccionables y utilizables, la prehistoria del país en sentido amplio, termina sólo con la presencia de los primeros conquistadores españoles en tierras del Alto Perú, es decir cuando los cien hombres de Juan de Saavedra que precedían las tropas de Diego de Almagro, o los que les siguen poco después, cruzan el puente colgante del Desaguadero (87) u otras puertas de acceso, para internarse en el territorio de los Kollas.

Esta reflexión nos induce a pensar que, en la llamada Prehistoria de Bolivia, se hace necesario reconocer la existencia de una singular Prehistoria de la Civilización, que vendría a ser algo así como la segunda parte de la Prehistoria nacional. Ella se extiende desde las primeras manifestaciones de la Civilización en tierras del Alto Perú hasta la llegada de las huestes españolas de Diego de Almagro al Kollusayo, hecho con el que Bolivia ingresa al campo de la Historia sensu stricto.

Esto significaría, por otra parte, que la historia de la Civilización en el país se desenvuelve en distintos terrenos de investigación y, por tanto, en distintos campos de evolución, particularmente en tres: el uno perteneciera a la prehistoria, el segundo a la protohistoria y el tercero a la historia propiamente dicha.

Sin embargo, la Civilización no aparece en el país como Civilización in abstractum sino como sub-especie concreta de la misma. Esto quiere decir que la historia de la Civilización en el país, es concretamente la historia de la



# BANCO DE POTOSI S.A.

## AGENCIA DE TARIJA

Se adhiere a la celebración del CL Aniversario de la Fundación de la República y formula votos por el engrandecimiento nacional.

Con sus oficinas en la ciudad del Guadalquivir desde mayo de 1974, brinda su apoyo a los programas de desarrollo económico del Sud del país.

Tarija, 6 de agosto de 1975

Casilla 1059

Cables BANCOPOTOSI

Teléfonos 3221-3222

TARIJA-BOLIVIA



Civilización Andina, una de las veintiuna civilizaciones de Joseph Arnold Toynbee, ulteriormente incorporada al seno de la Civilización Occidental y paulatinamente asimilada por ésta, en lo posterior.

Esta Civilización, con la que la Historia de Bolivia se añaña a la Historia Universal, es, aunque se proyecta en tres distintos campos: el prehistórico, el protohistórico y el histórico, una sola unidad y actúa en un solo campo cronológico: el de la simultaneidad o contemporaneidad filosófica de Toynbee.

Entonces, la Prehistoria de la Civilización a la que hacemos referencia, debe tener en cuenta que su objeto de estudio es una Civilización y no varias.

Esta Civilización se desenvuelve a través de tres grandes períodos distintamente designados de acuerdo con la especial nomenclatura particularmente utilizada. Esos períodos pueden ser el Formativo, el Floreciente Regional y el Expansivo Militarista (88); pueden ser, también, el Formativo, el Floreciente Regional y el de las Conquistas Ciclicas (89), pero también pueden ser: la Época de Desarrollo, la Floreciente y la Climática (90).

Tal división podría también partir de la contraposición o diferenciación entre civilizaciones pre-clásicas y clásicas, finalmente.

## a) Formativo

El fenómeno culminante de la Civilización que, desde el punto de vista puramente historiográfico, constituye el fundamental objeto de estudio de la Historia, adviene, en América, y consiguientemente en el país, con las culturas formativas o preclásicas. Ellas conforman un período relativamente prolongado de preparación y ensayo, es decir: un período dentro del cual el hombre recoge sus primeras experiencias para organizar las bases de la civilización plenamente formada, o de sus hechos o instituciones características.

En América Prehispánica y, por lo tanto, en el país, ellas: esto es: las culturas preclásicas del formativo, ocurren principalmente debido a la presencia de tres factores: 1) el representado por la vigencia y pleno estado de vida de las culturas indígenas preexistentes; 2) el encarnado por la participación de influencias culturales alopácticas provenientes por vía transpacífica del Viejo Mundo; y 3) el personificado por la actividad del hombre centro-andino en la realización de creaciones culturales posteriores, obviamente acaecidas en el mismo lugar o dentro del país.

Lo anteriormente dicho significa que las

Gentilares, Chullpares, Chullperos o Casa-tumbas de la Cultura Colla, en la altiplanicie de Oruro. (Foto: R. Condarcos Morales, 1946).

culturas formativas surgen, de algún modo, en el seno de las anteriores culturas neolíticas nativas y se transforman en preclásicas desde el momento que adoptan algunos rasgos culturales que les proporcionan el carácter de tales.

Esos rasgos son, por lo mismo, sus elementos diagnósticos y nos sirven para distinguirlas de las culturas pertenecientes a otros tipos de cultura. Enumerativamente esos elementos son los siguientes: 1) En lo económico, las incipientes formas de agricultura intensiva a base de riego; 2) en lo social, la naciente estratificación (aunque no siempre) de la agrupación humana en capas de distinto rango o jerarquía; 3) en lo ergológico, la metalurgia del cobre y el oro, el tejido propiamente dicho y la cerámica de formas refinadas; 4) en lo religioso, la veneración a divinidades en templos o santuarios; y, finalmente, 5) en lo arquitectónico, la presencia de las primeras manifestaciones de la arquitectura megalítica principalmente encarnadas por los edificios ciclópeos o semiciclópeos, o la estatuaria de grandes bloques monolíticos (91).

Wendell Bennett dio a la época formativa el nombre de Cultista y Rafael Larco Hoyle, el de Evolutivo. En este período, las culturas andinas, a diferencia de las culturas medias (neolíticas) de la zona amazónica cultivadoras de rizomas, prefieren el cultivo de granos y cereales.

El período de las culturas formativas que constituyen los gérmenes de la alta cultura en el país, se extiende desde el año 1200 antes de Cristo hasta el 130, más o menos, después de El.

Según Carlos Ponce Sanginés, hacia aquél año, se producen en territorio boliviano ciertos acaecimientos que le dan el carácter de "fecha clave". Se produce el comienzo del "horizonte formativo", denominado así por la aparición de las primeras comunidades sedentarias en el altiplano. Numerosas aldeas diseminadas se establecieron en la meseta. De economía autosuficiente. Sus moradores se dedicaron a labriegos, que como complemento acudieron a la ganadería. No existía diferenciación social,

por lo menos en forma clara en un principio. Tampoco deseo de dominio de ciertas villas sobre otras, en virtud de que el terreno amplio bastaba para abastecer a todos" (92).

En territorio boliviano, hay que distinguir tres grandes culturas pertenecientes al "horizonte formativo": Chiripa, Wankarani y Tiwanaku (93).

A estas tres grandes culturas formativas conocidas por D.E. Ibarra Grasso como Culturas de Nivel Megalítico, Cultura Megalítica o de los Tell Sur-Andinos (94), hay que añadir otras dos: la Cultura Tarija Inciso y la Cultura Lipez Inciso (95).

Las más representativas e importantes del período, aparte de Tiwanaku, son las de Wankarani y Chiripa, y las primordiales fuentes para su estudio se encuentran representadas por los estudios de Stig Rydén sobre Chullpa-Pampa (estudios a los que la señora Geraldine Byrde de Caballero contribuyó de manera importante), un artículo de John Wason sobre los Mounds de Oruro ("Investigaciones Preliminares de los Mounds de Oruro", Khan, No. 38, pp. 145-156) y el libro de Carlos Ponce Sanginés sobre Wankarani y Chiripa (Wankarani y Chiripa y su Relación con Tiwanaku, Burillo, Academia Nacional de Ciencias, Publicación N° 25, La Paz, 1970).

menos análogos a los representados por ciudadanos (101).

A la época de culturas formativas, sobre todo en territorio boliviano, los tres últimos sub-periodos (III, IV y V) de Tiwanaku: el primero es el "horizonte tiwanakota", que corre entre 133 a 374; el segundo es el de la época conocida como "clásica" o de "su madurez", que se extiende entre 374 a 724 d. C.; y el tercero, es el de su "expansión", que corre entre el 724 al 1150 (102).

Esta larga época de crecimiento, esplendor y decadencia ha sido monográfica y magistralmente estudiada por Carlos Ponce Sanginés, quien, después de agotar con excepcional maestría el trabajo arqueológico de campo ha enfrentado con igual autoridad la ordenación cronológica. Habrá que discutirle algunas conclusiones, pero, en general, quedan intactas las bases de la investigación integral, cuyo mérito es muy grande.

Las fuentes que a él se deben y a través de las cuales se puede estudiar ventajosamente toda la época son las siguientes:

1) "Cerámica Tiwanacota", apud Revista Geográfica Americana, N° 170, Buenos Aires, 1947.

2) Arqueología Boliviana (Director). Biblioteca Paceña. A. Municipal La Paz, 1957.

3) "La Ciudad de Tiwanaku", apud Arte y Arqueología, La Paz, N° 1, 1969, pp. 5-32.

4) Descripción Sumaria del Templo Semisubterráneo de Tiwanaku.

Tercera Ed. Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. Publicación N° 20, La Paz, 1969.

5) "Breve Resumen de la Historia Cultural Precolombina", apud Pumapunku, N° 1, La Paz, 1970, pp. 5-17.

6) y Mogrovejo Terrazas, Gerardo, Acerca de la Procedencia del Material Lítico de los Monumentos de Tiwanaku, Academia Nacional de las Ciencias de Bolivia, N° 21, La Paz, 1970.

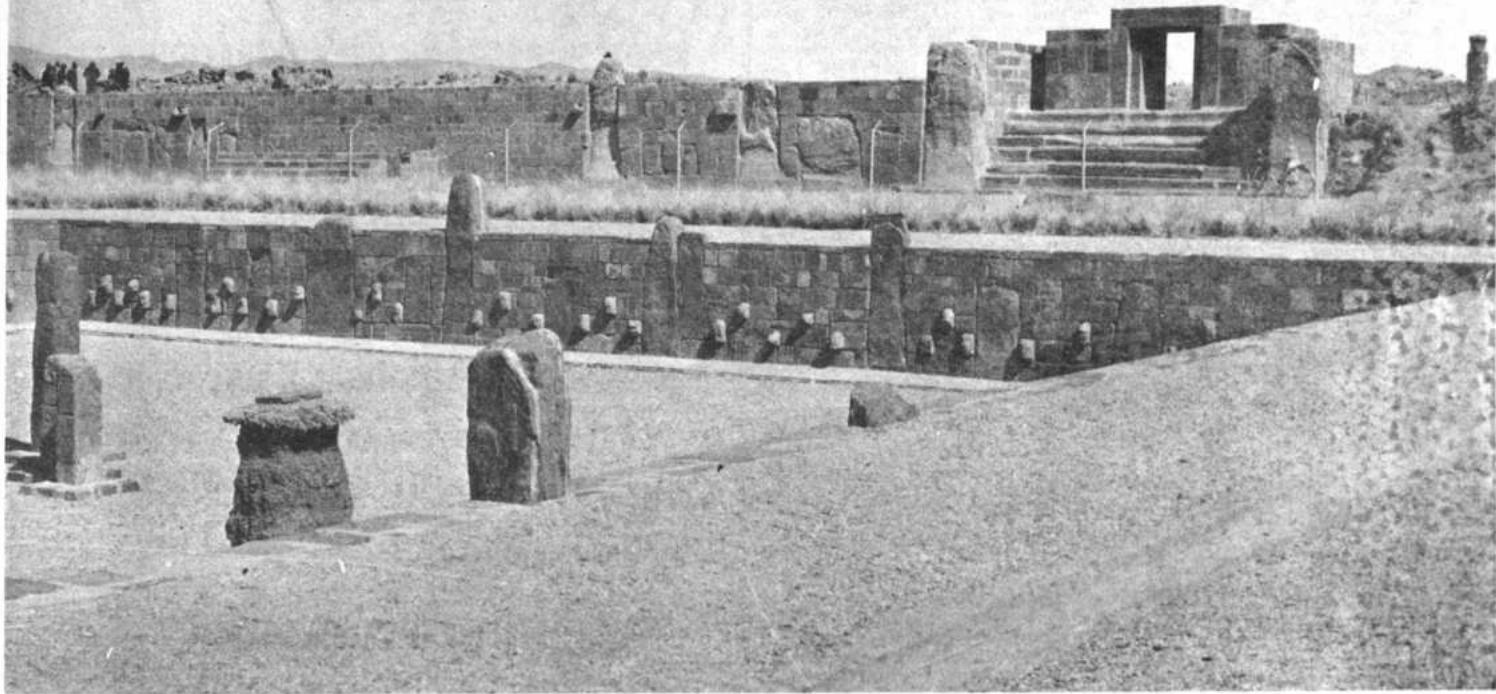
Otras Recomendables:

D. E. Ibarra Grasso, Tihuanaco. Cochabamba, 1956.

J. de Mesa y Teresa Gisbert.

"Akapaná: La Pirámide de Tiwanaku", apud Arqueología Boliviana, La Paz, 1957.

"Culturas de los Andes", apud Historia del Arte, J. Salvat, Vol. I, Fascículo 124 y 125.



### c) Culturas Post-Tiwanakas.

Las Culturas Post-Clásicas merecen ser conocidas con el nombre de Post-tiwanakas porque se desarrollan después del período de expansión de Tiwanaku. Corresponden al período de los llamados reinos locales.

En territorio boliviano, se encuentran representadas por el llamado Reino Kolla, aunque no faltan otras culturas como las potosinas.

Los estudios que se han hecho de ellas, hasta el presente, difieren notablemente, como lo demuestran las serias divergencias observables entre las interpretaciones de Carlos Ponce Sanginés y Dick Edgar Ibarra Grasso, sobre este período.

En efecto, mientras Carlos Ponce Sanginés considera conveniente sostener que, después de la "desgregación del Imperio de Tiwanaku Expansivo", el "ámbito altiplánico quedó dividido en estados regionales, todos de habla aymara" y que a lo largo de dos siglos que se extienden entre 1200 a 1450 d. de C. se "sumergieron en luchas infructuosas" y en "un estado de barbarie o semi-barbarie" sin muestras de "edificios relevantes o de emplazamientos urbanos remarcables que daten de esa etapa", Dick Edgar Ibarra Grasso sostiene, por el contrario, que el Reino Kolla no es nada más que "una continuación del Tihuanaco Expansivo en cuanto a su difusión territorial, y también en (cuanto concierne a) algunas formas y dibujos de la cerámica" (103), y de que a no mediar la existencia del unificado Reino Colla en la Altiplanicie, fuertemente cohesionado bajo el mando de Cuchi-Capac, la posterior dominación incaica no hubiera existido nunca (104).

Nosotros consideramos conveniente sostener que al período de apogeo de Tiwanaku subsigue el relajamiento de la época de influencia de la Altiplanicie y la substitución de aquella por otra similar a la de los "Reinos Locales", "Edades Oscuras" o "Estados Feudales" en el Cercano Oriente, China o Norte del Perú (105).

Bien se ve, por lo demás, que la época de las culturas post-tiwanakas, fundamentalmente representadas por las culturas kollas, merecen un serio y detenido estudio.

Tiwanaku, cultura clásica de lo que es hoy el territorio boliviano, asentada entre los años 133 a 1150 d. C.

Vasija con representación ornitológica (pato), correspondiente a la época 374 - 724 d.C.

### d) La Época Protohistórica

Con la época de las culturas post-clásicas o post-tiwanakas representadas en territorio boliviano por el Reino Kolla concluye la Prehistoria de la Civilización Andina en territorio boliviano, y, de inmediato, el país ingresa a la Protohistoria con la invasión incaica.

Con el Reinado de Pachacuti comienzan la "era imperial y los tiempos protohistóricos" dice Salvador Canal Fraz (106). La llamada era imperial comienza, en realidad, en 1438, con la asunción de Pachacuti Inca Yupanqui al poder incaico (107), y esa fecha no sólo es válida para la historia imperial del Perú sino también para la nuestra, puesto que la ocupación del Kollasuyo por parte de las huestes de Pachacuti es casi simultánea a su ascensión al poder (108).

Esta época es conocida, a menudo, impropriamente con el nombre de histórica, y de histórico, el Imperio Incaico que le corresponde, por contraposición al Imperio Legendario que le antecede (109), pero, en realidad, ni época ni Imperio merecen tales denominaciones, fundamentalmente debido a que no podríamos disponer para el estudio de ellos testimonios escritos primarios directos en el sentido de Droysen. El único Imperio Incaico propiamente histórico es el de Inca Manco, Sayri Tupac, Titu Cusi y Tupac Amaru,



es decir el Imperio Incaico posterior al descubrimiento y conquista del Perú.

La anterior, es una genuina época protohistórica prácticamente susceptible de ser retrotraída incluso mucho más allá de la fecha convencionalmente fijada para tenerla como inicial o por términos de iniciación, porque en ella se presentan los principales elementos diagnósticos propios de las grandes culturas o épocas protohistóricas del mundo.

Las únicas fuentes científicas que, al presente, disponemos para estudiar este período, en territorio boliviano, son fundamentalmente las siguientes:

1. Ramiro Condarcos Morales, *Protohistoria Andina, Propedeutica*, Oruro, 1967.
2. Dick E. Ibarra Grasso, *La Verdadera*

*Historia de los Incas*, Los Amigos del Libro, La Paz, 1969.

3. Ramiro Condarcos Morales, *El Escenario Andino y el Hombre*, La Paz, 1970.

4. Ramiro Condarcos Morales, *Del Aylu a la Casta*, (Inédita).

En cuanto a lo estrictamente relativo a la periodización y al término **ad quem** que ella supone, se hace necesario insistir que, hacia 1535, o poco antes con el viaje de Alejo García del Paraguay, en 1526, al Perú (110), las poblaciones instaladas en el actual territorio de Bolivia ingresan a la historia propiamente dicha. Esto quiere decir que aquí concluye la protohistoria, esto es: la prehistoria en su sentido más amplio, pero no la protohistoria sensu strictu. Todo esto confirma que en la

Historia no se puede prescindir de la noción de períodos de transición.

#### NOTAS

- 1) Desde 1875.
- 2) No en vano, Mariano Baptista arremetía contra Darwin y el darwinismo, y no en zoología ni botánica sino en Antropología. V.: M. Baptista, *Obras Completas*, III, pp. 20-26. Id. contra Taine y Comte.
- 3) V., verbigratia: Luis Paz, *Historia del Alto Perú, Hoy Bolivia*, Sucre, 1919, p. 46.
- 4) J. M. Camacho, *Historia de Bolivia*, v. eds., p. 7.
- 5) R. Paredes, *El Kollasuyo, Estudios Prehistóricos y Tradicionales*, 2da. ed., La Paz, 1956, pp. 9 y sigtes.
- 6) L. S. Crespo "Monografía de La Ciudad de La Paz", apud Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz, Nos. 18, 19 y 20, 1er. Semestre de 1904, p. 118.
- 7) Guía General Ilustrada para la Investigación de los Monumentos Prehistóricos de Tihuanacu é Islas del Sol y la Luna (Titicaca y Kosty), H. Haitmann, La Paz, 1912, p. 2.
- 8) A. Posnansky, *El Pasado Prehistórico del Gran Perú (Alto y Bajo Perú)*, Imp. El Trabajo, La Paz, 1950, pp. 3-5.
- 9) Véase: p. 4.
- 10) A. Posnansky, *El Pasado Prehistórico del Gran Perú*, pp. 30-1.
- 11) Véase: p. 10.
- 12) D. E. Ibarra Grasso, *Prehistoria de Bolivia*, Ed. Los Amigos del Libro, La Paz, 1973, p. 54.
- 13) "Exploración en Bolivia", apud Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz, Nos. 24-6, 1905, pp. 63-5.
- 14) Ib., p. 64.
- 15) D. E. Ibarra Grasso, *Prehistoria*, p. 54.
- 16) D. E. Ibarra Grasso, *Prehistoria*, p. 14.
- 17) D. E. Ibarra G., *Prehistoria*, pp. 41-3.
- 18) Véase: J. Alden Mason, *Las Antiguas Culturas del Perú* (1957), Fondo de Cultura Económica de México, México, 1962, pp. 40-1.
- 19) A. Posnansky, ob. cit., p. 41.
- 20) J. Alsina Franch, *Manual de Arqueología Americana*, Aguilar, Madrid, 1965, p. 114.
- 21) D. E. Ibarra Grasso, "La Crítica y 'El Tejado de Vidrio'", apud Khana, Año X, Vol. I, N° 38, p. 133. Esta clasificación es predominantemente "tipológica", pero existen datos estratigráficos que la confirman (Ib. p. 63).
- 22) D. E. Ibarra Grasso, *Prehistoria*, p. 66.
- 23) Ib., p. cit.
- 24) Ib., p. 66.
- 25) Ib., p. 72.
- 26) D. E. Ibarra Grasso, *Prehistoria*, pp. 66-7.
- 27) Ib., p. 59.
- 28) Ib., p. 67.
- 29) Ib., p. 59 cf. p. 66-7.
- 30) Ib., p. 56.
- 31) Ib., p. 67.
- 32) J. Comas Introducción a la Prehistoria General, México, 1962, p. 107.
- 33) F. Zeuner, *Geocronología*, Barcelona, 1956, p. 235.
- 34) J. Comas, *Introducción*, p. 91.
- 35) Ib., *Prehistoria*, p. 72. V.: también Mapa.
- 36) Ib., pp. 70-2.
- 37) Ib., p. 56.
- 38) Ib., p. 67.
- 39) Ib., p. 67-8.
- 40) Ib., pp. 59, 60 y 67.
- 41) Ib., p. 60.
- 42) Ib., p. 61.
- 43) Ib., pp. 60-1.
- 44) Ib., p. 60 y 67.
- 45) Véase: ob. cit., p. 71.
- 46) D. E. Ibarra G., *Mapa Arqueológico*, s. fha.
- 47) D. E. Ibarra Grasso, pp. 61 y 67-8.
- 48) Ib., p. 61.
- 49) Ib., p. 67 y 68.
- 50) Ib., p. 68.
- 51) Ib., p. 72.
- 52) Ib., pp. 46-7, 69.
- 53) Ib., p. 69.
- 54) Ib., pp. 61 y 68-9.
- 55) Ib., p. 69.
- 56) Ib., p. 68.
- 57) Ib., pp. 61-2.
- 58) Ib., p. 63.
- 59) Ib., p. 62.
- 60) Ib., p. 69.
- 61) Ib., p. 62.
- 62) Ib., p. 69.
- 63) Ib., p. 62.
- 64) Ib., p. 69.
- 65) Ib., p. 68.
- 66) Ib., p. 69.
- 67) Ib., p. 71.
- 68) Ib., pp. 62-3.
- 69) Ib., p. 69.
- 70) Ib., 70.
- 71) Ib., p. 63.
- 72) Ib., pp. 63. Cf. pp. 69-70.
- 73) Ib., p. 70.
- 74) Ib., p. 69.
- 75) Ib., pp. 63 y 70.
- 76) Ib., p. 70.
- 77) Ib., p. 73. Ibarra no especifica si se trata de Quilaquila de Bustillo (Potosí) o de Oropesa (Chuquisaca).
- 78) Ib., pp. 73-5.
- 79) Véase, por ejemplo, D. Collier, "El Desarrollo de la Civilización en la Costa del Perú", apud *Las Civilizaciones Antiguas del Viejo Mundo y de América*, Unión Panamericana, Washington D. C., 1855, pp. 20 y 21. A. Palerm, "Evolucionismo: Unilineal; Multilineal", apud *La Agricultura y el Desarrollo de la Civilización en Mesoamérica*, Unión Panamericana, Washington, 1961, pp. 231-2.
- 80) J. Alden Mason, *Las Antiguas Culturas del Perú* (1957), Fondo de Cultura Económica de México, México, 1962, pp. 40-1.
- 81) G. P. Murdock, *Nuestros Contemporáneos Primitivos*, Fondo de Cultura Económica de México, México, 1956, pp. 33-4.
- 82) Ib., p. 76.
- 83) Ib., p. 99.
- 84) S. Canals Frau, *Prehistoria de América*, Buenos Aires, 1950, pp. 436 y 518; *Las Civilizaciones Prehispánicas de América*, Buenos Aires, 1959, p. 249.
- 85) Ramiro Condarcos Morales, "Pastoreo y Macroadaptación Post-hispánica", apud *Presencia Literaria*, 9 de Diciembre de 1974 y 10 de Diciembre de 1974. Véase, ante todo, J. Murra "El Control Vertical de un Máximo de Pisos Ecológicos en la Economía de las Sociedades Andinas", apud Tomo II de Visita de la Provincia de León de Huánuco en 1562 por Iníto Ortiz de Zúñiga. Universidad. Huánuco. Perú, 1972, pp. 429-476. Véase, también: John V. Murra, "Una Apreciación Etnológica de la Visita" de Garcí Diez de San Miguel, apud Visita Hecha a la Provincia de Chucuito por Garcí Diez de San Miguel en el Año 1567, Casa de la Cultura del Perú, 1964, pp. 423-5.
- 86) I. Imbelloni, *Epítome de Culturología*, Editorial Nova. Biblioteca Humanior, Sección A. Tomo I. Buenos Aires, 1963, p. 154.
- 87) Pedro de Cieza de León, *La Crónica del Perú*, Madrid (Espasa-Calpe) 1922, Cap. CIV, p. 325.
- 88) D. Collier, "El Desarrollo de la Civilización en la Costa del Perú", apud *Las Civilizaciones Antiguas del Viejo Mundo y de América*, Unión Panamericana. Washington, D. C. 1955, p. 21.
- 89) A. Palerm, "Evolucionismo... etc.", apud ob. cit., p. 232.
- 90) J. Alden Mason, *Las Antiguas Culturas del Perú*, ed. cit., p. 40.
- 91) S. Canals Frau, *Las Civilizaciones Prehispánicas de América*, Buenos Aires, 1959, pp. 83-4. También, 84-7.
- 92) Carlos Ponce Sanginés, "Breve Resumen de la Historia Precolombina de Bolivia", apud *Pumapunku*, N° 1, La Paz, 1970, pp. 8-9.
- 93) D. E. Ibarra Grasso *Prehistoria*, pp. 83-135.
- 94) Ib., pp. 130-5.
- 95) Ib., pp. cits.
- 96) D. Collier, "El Desarrollo...", apud *Las Civilizaciones...etc.*, p. 25.
- 97) Ib., p. 27.
- 98) Ib., p. 26.
- 99) Ib., p. 27.
- 100) Ib., p. 28.
- 101) Véase: S. Canals Frau, *Las Civilizaciones...etc.*, pp. 173-4. D. Collier, ob. cit., p. 26.
- 102) C. Ponce S., "Breve Resumen...", apud ob. cit., p. 10-2.
- 103) D. E. Ibarra Grasso, "Arqueología Bolivia", apud *Cultura Boliviana. Cursos de Invierno*. Ministerio de Educación y Bellas Artes. Julio, 1961, p. 32. Véase, También: C. Ponce S., "Breve Resumen...", ob. cit., p. 13. D. E. Ibarra Grasso, *Prehistoria...*, pp. 216-7 y 229-38.
- 104) D. E. Ibarra Grasso *Prehistoria...*, pp. 235-8.
- 105) Véase: A. Palerm, "Evolucionismo...", apud ob. cit., p. 231.
- 106) *Las Civilizaciones...etc.*, pp. 315 y 320.
- 107) S. Canals Frau, ob. cit., p. 320.
- 108) Ib., p. 320.
- 109) J. Alden Mason, *Las Antiguas...etc.*, pp. 113-21.
- 110) Louis Baudin, *A. Socialist Empire: The Incas of Peru*. Arthur Goddard (Ed.). D. Van Nostrand Company Inc. Toronto. New York. London. 1961, p. 167.

# CASA RODRIGUEZ

Calle Mariscal Sucre N°. 725  
Casilla de Correo N°. 29 Teléfono N°. 2090

## TARIJA-BOLIVIA

RINDE SU HOMENAJE DE ADMIRACION A LA  
PATRIA AL FESTEJARSE EL SESQUICENTENARIO  
DE SU FUNDACION FORMULANDO VOTOS POR  
EL ENGRANDECIMIENTO NACIONAL A TRAVES  
DE LA UNION DE LOS BOLIVIANOS.

"CASA RODRIGUEZ" OFRECE A SU DISTINGUIDA  
CLIENTELA EN FORMA PERMANENTE MER-  
CADERIAS NACIONALES E IMPORTADAS DE LA  
MEJOR CALIDAD.

Tarija, 6 de agosto de 1975.

# CASA VIMARED

Mariscal Sucre N°. 682  
Casilla 112 Teléfono N°. 2028

## TARIJA-BOLIVIA

- ★ Distribuidora de camisas Manhattan
- ★ Ropa interior B.V.D.
- ★ Artículos para regalos
- ★ Perfumería en general

Formula fervientes votos por la paz, prosperidad  
y progreso de la República al conmemorarse el  
sesquicentenario de su fundación.

Tarija, 6 de Agosto de 1975.

# Período prehispánico de la región oriental

Por ALCIDES PAREJAS MORENO

## INTRODUCCIÓN

Para el estudio de la historia del Oriente Boliviano durante el llamado período prehispánico, es decir, antes del contacto de la población aborigen con la cultura europea, se cuenta con bastante material gracias a las relaciones de los primeros europeos, fundamentalmente misioneros, que entraron en el área a partir de los primeros años del siglo XVI, así como a viajeros del XIX y estudiosos del primer tercio de nuestro siglo que realizaron trabajos de campo. En su trabajo *Historia de la América Prehispánica como Antropología*, Jiménez Núñez (1973, p. 17) dice que "aparte de la función- auxiliar pero valiosísima de técnicas procedentes de las ciencias fisiconaturales, podríamos destacar, desde una perspectiva antropológica (que para nosotros ha de ser dominante) tres métodos fundamentales que se corresponden con otras tantas ramas o divisiones de la antropología cultural. Son éstos la arqueología, la etnohistoria y la etnología. La importancia de la arqueología para la elaboración de la historia de la América prehispánica es tal, que sin la contribución de este método no sería posible dicha 'historia'. A medida que nos acercamos al final del período prehispánico y por lo que respecta a ciertas áreas de América, es posible empezar a hablar de unos sistemas de escritura o registro de datos de una fuerte y firme tradición oral... En definitiva de una posibilidad de 'historia' en un sentido más restringido y convencional del que venimos dando a este término; es ahora y aquí donde el método etnohistórico se incorpora y empieza a rendir sus frutos. Una vez finalizado el período prehispánico surgirá una masa ingente de documentación... En la medida que esta documentación recoja información sobre el pasado prehispánico, el método etnohistórico será de un valor inapreciable para el conocimiento de dicho pasado. Por último, la información que proporciona el método más estrechamente etnológico sobre los pueblos actuales puede utilizarse en la resolución de no pocos problemas del pasado y en la confirmación o rechazo de hipótesis y teorías sugeridas por la investigación arqueológica".

En el caso que nos ocupa, los trabajos realizados con los tres métodos propuestos son escasos. Al ser abundante el material que se refiere al pasado prehispánico de estos pueblos, cobra una gran importancia el método etnohistórico. En el Seminario sobre Etnología y Antropología de la América Media (Nueva York 1949), "Jiménez Moreno planteó la necesidad de estudiar el trasfondo colonial de la América Media y consideró una falta grave de la investigación esperar a informarnos sobre aquel período hasta que dispusiéramos de toda la información sobre el presente. En aquella misma reunión, Kirchhoff distinguió tres grandes áreas de interés:

1) La etnografía del momento del contacto español con los indígenas; 2) El período colonial; 3) El material correspondiente al tiempo presente. Tenemos —decía Kirchhoff en otra intervención— gente que ha estudiado el material arqueológico y gente que estudia al indio actual. Pero tenemos una gran necesidad de estudiar el período intermedio, lo que yo llamaría la etnografía del precontacto, así como la etnografía del período de contacto. Creo que esto es muy importante, pues un mejor entendimiento del presente se basa en un mejor entendimiento del pasado..." (Jiménez Núñez 1972, pp. 165-166). Pienso que estas reflexiones en relación a la América Media pueden ser aplicadas al Oriente Boliviano.

La documentación con la que se cuenta, tanto la existente en archivos —General de

... ALCIDES J. PAREJAS MORENO, nació en Portachuelo (Santa Cruz) 28 - X - 1944. Diplomado en Estudios Americanos, Universidad Hispanoamericana de Santa María de la Rábida (1966); Licenciado en Filosofía y Letras (Sección Historia de América) Universidad de Sevilla (1969); y Doctor en Filosofía y Letras (Sección Historia de América), Universidad de Sevilla (1971). Colaborador del Departamento de Antropología Americana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla (1966-71). Profesor del Instituto Tecnológico "Altair", Sevilla, España (1970-71). Vocal de la Vice-Presidencia de la Comisión Nacional de Reforma Universitaria (1 de abril a 30 de junio de 1972) Sub-Director de la División de Extensión Universitaria de la UMSA (del 1 de agosto de 1972 al 3 de septiembre de 1973). Secretario General a.i. de la UMSA (mayo - junio 1973). Designado Profesor Asistente de la Facultad de Humanidades de la UMSA, ha dictado las siguientes materias: Historia de la Cultura I, Historia de América I, Historia de América Prehispánica. Actualmente, por Concurso de Méritos y Examen de Competencia realizado en 1974, es Profesor de Historia de América Prehispánica y además Director de la División de Extensión Universitaria de la UMSA (a partir de septiembre de 1973).



Indias (Sevilla), Nacional (Socre), General de la Nación (Buenos Aires), etc.— como la publicada — Eder, Altamirano, Fernández, Alcaya, Eguiluz, Garriga, Inca Garcilaso de la Vega, etc.— constituyen una indiscutible fuente etnográfica del precontacto y contacto, pues nos ofrecen datos sobre la localización geográfica, demografía, lingüística, economía, organización sociopolítica, creencias y prácticas religiosas, etc.

Para efectos de una mejor comprensión del estudio que ofrecemos, hemos dividido el área del Oriente Boliviano en tres subáreas, que coinciden con los paisajes geográficos, así como con el desarrollo de su historia a partir del siglo XVI: los Llanos de Moxos, aunque algunos autores prefieren el nombre de Llanos del Mamoré (Schmieder 1946); la Chiquitanía o Provincia de Chiquitos; y la Cordillera de Chiriguano o Chiriguania.

## BREVE ANÁLISIS ETNOGRÁFICO

Basado principalmente en el grado de organización social y estratificación, estrechamente relacionado con la producción de alimentos y densidad de población, Steward (En: Denevan 1966, p. 44) distingue cinco tipos culturales entre los indios de Sudamérica: 1. las civilizaciones de riego de los Andes Centrales; 2. los cacicazgos teocráticos y militares; 3) los agricultores y pastores del sur de los Andes; 4. los agricultores de las aldeas de los bosques tropicales; 5. los cazadores y recolectores nómadas. Este mismo autor admite que los pueblos aborigenes del Oriente Boliviano pueden ser clasificados dentro del cuarto grupo, aunque se observan algunos

grupos que corresponden más bien a los cazadores y recolectores nómadas, caso de los sironíos. El área de extensión de los grupos de los bosques tropicales abarca una gran Alrededor de la periferia de la Cuenca del Amazonas, que incluye la red hidrográfica Amazonas-Orinoco, las estribaciones orientales de los Andes, parte del Mato Grosso y parte de las tierras altas del este brasílico. (Steward 1948, p. 883).

En líneas generales podemos decir que la cultura de los grupos de los bosques tropicales se caracteriza por: el cultivo de raíces tropicales, especialmente la yuca o mandioca; una magnífica red fluvial; el uso de hamacas; y la fábrica de cerámica (Lowie 1948, p. 1). Desde el punto de vista lingüístico, y siempre en términos generales, son tres las principales familias lingüísticas: *arawaka*, *caribe* y *tupí-guarani*. Los *arawakos* tuvieron su punto de di-



Indios mosetenos pescando con flechas, según D'Orbigny (1835-47).

# HOMENAJE A LA PATRIA EN SU SESQUICENTENARIO

## CORPORACION BOLIVIANA DE FOMENTO EMPRESA DE INDUSTRIAS LACTEAS

### PLAN DE DESARROLLO LECHERO NACIONAL

#### OBJETIVOS:

- 1º - Sustitución de importaciones de productos lácteos (valor de importaciones aproximadamente US\$ 3.500.000 / año)
- 2º - Aumentar el consumo per capita de productos lácteos (actualmente es de escasos 12 kilos/ habitante / año. Para una población de composición joven como la nuestra el consumo recomendado es de 150 kilos / habitante / año).
- 3º - Continuar los Programas Asistenciales de Nutrición con Leche a los grupos vulnerables de la población.



- △ PROGRAMAS DE FOMENTO LECHERO EN EJECUCION
- ▲ PROGRAMAS DE FOMENTO LECHERO EN ESTUDIO
- PLANTAS INDUSTRIALIZADORAS DE LECHE EN OPERACION
- PLANTAS INDUSTRIALIZADORAS DE LECHE EN CONSTRUCCION

Los problemas de salud pública, de desnutrición, de morbilidad y mortalidad infantil por no existir en Bolivia una disponibilidad de alimentos de alto valor proteico/calórico, cobran características alarmantes.

La Industria Lechera es básica alimenticia por constituir la leche el alimento casi exclusivo del niño en el primer año de vida y necesario para la juventud, por su contenido proteico de alto valor biológico y fuente excelente de calcio.

Es necesario incentivar en el país la producción, industrialización y comercialización de Productos Lácteos para preservar el capital humano y poder cumplir con el desarrollo económico del país.

Casilla 757  
COCHABAMBA - BOLIVIA

fusión a partir de las Antillas; encontramos grupos de esta familia en muchos puntos de Sudamérica: los *mehinacu* del curso alto del río Xingú, los *moxos*, los *paressi* de Mato Grosso, los *tereno* del Chaco, los *goajira* del este del Golfo de Venezuela. Los grupos de la familia *tupi-guarani* generalmente viven al sur del Amazonas, incluyendo a los *auto* del Xingú y a los *guaranes* de la región Paraná-La Plata; sin embargo, también se encuentran algunos grupos en la costa del Brasil, al norte del Amazonas, en el río Ucayali e incluso cerca de los Andes, caso de los *chiriguanos*. Los *caribes*, por su parte, tienen un área de extensión mucho menor (*Ibid.* p. 2).

## LOS LLANOS DE MOXOS

“La provincia de Moxos, una de las más espaciosas de Bolivia... Esta superficie, que tiene más o menos veintidos grados cuadrados, o sean trece mil setecientos cincuenta leguas, de a veinticinco el grado, se encuentra limitada hacia el norte por el Guaporé o Itenes y por el Beni (rios que trazan los límites entre Bolivia y Brasil), siendo el último el que la separa de la provincia de Caupolicán por la parte noroeste. Sus límites naturales hacia el oeste, por el lado del país de los Yuracares, son las llanuras desiertas que están situadas al pie de las últimas faldas de la cordillera. Finalmente, la provincia de Moxos se halla circunscripta hacia el sud, suroeste y este por bosques impenetrables o por inmensos pantanos interpuestos, sin límite determinado, entre ella y las provincias de Santa Cruz de la Sierra y de Chiquitos” (D’Orbigny 1845, pp. 95-96). Así describe D’Orbigny los Llanos de Moxos, tierra en la que los conquistadores hispanos situaron el fabuloso y huidizo reino de El Dorado o Paititi.

El viajero francés en su *Descripción geográfica, histórica y estadística de Bolivia* se basa fundamentalmente en el padre Eguiluz para todo lo concerniente a la cultura indígena del precontacto. El mencionado misionero cita los siguientes grupos: *canacures, mayumanas, hayrayus, tapacuras, baures, yuguehuares, toros, chumacas, pudayeres, fundibularios, panuanas, punoboconos, canacures, casaveones, morochinos, camies, chirigas, humuhuanas, canicianas, cayuavas, ducricunas, curaguanas, cardionos, morochinas, cayapimas, suruguanas, paririnas, barisinas, carivinas, carecomoros, chucucipeones, chumianas y marorao-baconos*. "Estudiando sus idiomas -dice Eguiluz-, haciendo la comparación de unos con otros y reuniendo todos los dialectos conseguido, después de tantas investigaciones, reducirlas a diez: los moxos, los itonamas, los canichanas, los movimas, los cayuavas, los itenes, los pacaguuras, los chapacuras, los maropas y los sironíos" (En: *Ibid.*, pp. 132-133).

Los datos que nos ofrecen las fuentes se refieren fundamentalmente a los mojos, cuya lengua fue generalizada por los jesuitas en toda la provincia, tal como lo hicieron en la de Chiquitos con el chiquitano. Así, por ejemplo, en la relación del padre Eder, que fuera publicada por Mako en 1891 y traducida por Fr. Nicolás Armenta en 1888, se dice: "Acerca de la indole y costumbres de estos pueblos, diremos aquí lo que corresponde a la nación de los Mojos en general, y a determinadas tribus, en particular (Eder 1888, p. 102). Este será, pues el criterio que adoptaremos en esta breve descripción.

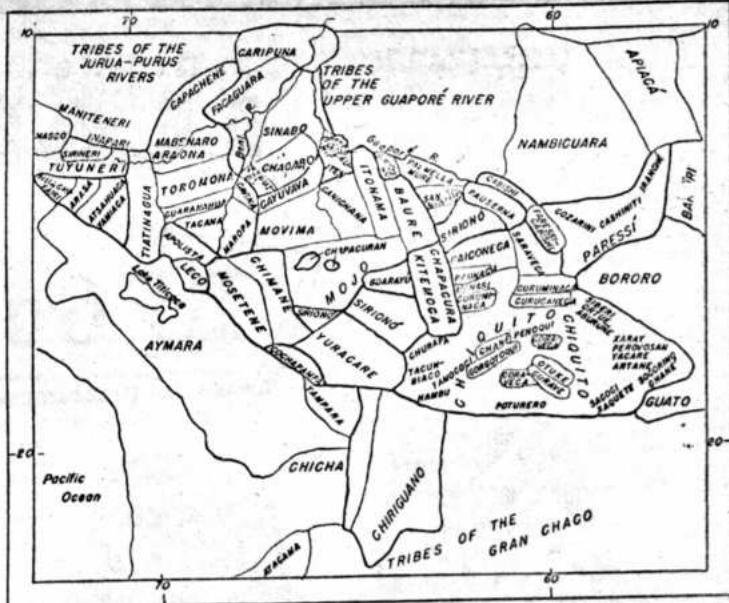
1. En lo que a las características físicas se refiere nos basaremos en las noticias de D'Orbigny y Eder, teniendo en cuenta que el primero toma todos estos datos de Eguiluz. "La estatura de los hombres -dice Eder- es en general mediana; en las mujeres, menos que mediana. El color, en los que andan desnudos, es oscuro. Por lo demás, la forma del cuerpo muy proporcionada, son ágiles, y sin defecto ninguno; no se halla ningún giboso, ni con otras semejantes deformidades... los hombres son, en general, delgados, y no se halla uno solo corpulento. Usan el cabello extendido para demostrar cierta ferocidad..." (Ibid pp. 102-103).

103). D'Orbigny, por su parte, dice que los **moxos** tienen tez bronceada, "no tan subida como la de los **chiquitos** y de los **chapacuras**...: sin embargo, es tan poco marcada la diferencia, que solamente puede notarse comparando un gran numero de individuos juntos. Su estatura, mayor que la de los **chapacuras**, es de cinco pies y seis pulgadas: pero tomando a la zona.

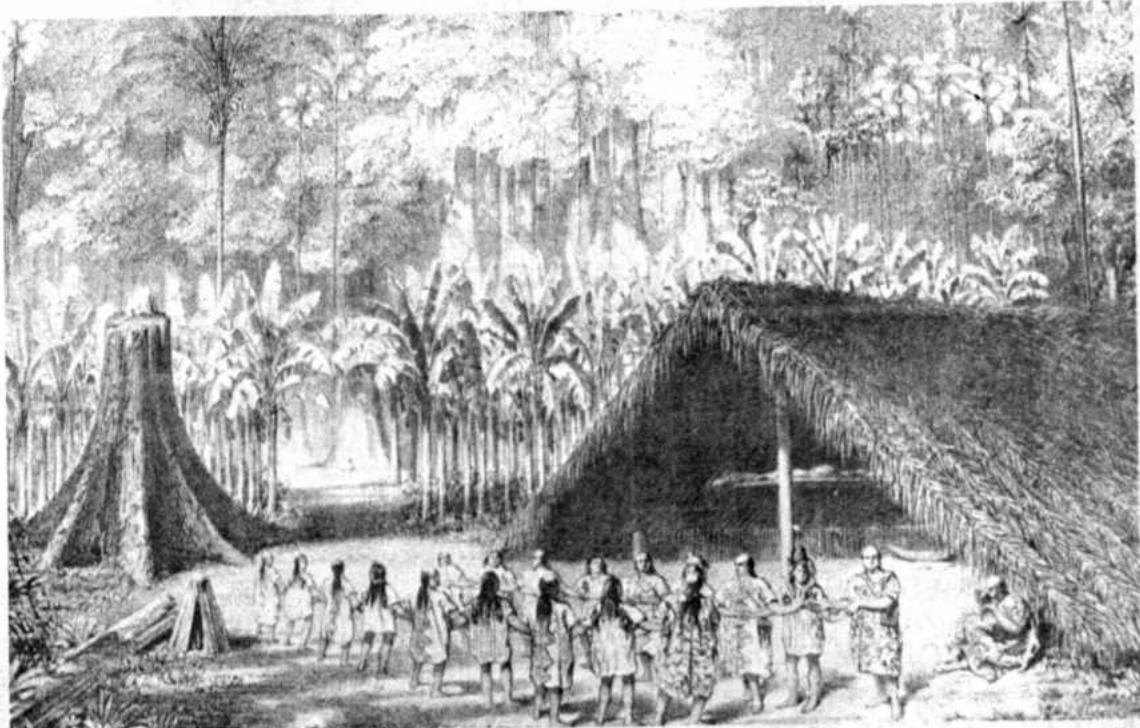
2. Los **moxos** y los **baubres** pertenecen al mismo tronco lingüístico, el **arawako** mientras que los **cayuvavas**, **itonamas**, **movimas** y **canichanas** —que con los dos primeros constituyen los seis grupos más importantes tal como se viene reconociendo desde el siglo XVIII— tienen lenguas sin clasificar.

es de cinco pies y seis pulgadas; pero tomando un término medio queda reducida a cinco pies y dos pulgadas. Sus formas en general son desvalidas y esbeltas, sus cuerpos robustos, todos sus miembros bien formados y rollizos, sus espaldas muy anchas, sus pechos graciosamente combados; y es tal la robustez de estos naturales, que suelen ser propensos a la obesidad. Las mujeres guardan la proporción relativa ordinaria en cuanto a la estatura, y por lo demás participan de las mismas formas: tienen un aire elegante, y sus anchas caderas revelan en ellas una constitución de los más robustos; sus manos y pies

Localización de los diferentes grupos indígenas del Oriente Boliviano durante el primer contacto con los españoles (Mapa de J. H. Steward. En: *Handbook of South American Indians*, vol. III, p. 382).



Danza de los indios yuracarés, según D'Orbigny, (1835-47).



son pequeñísimos, y su cintura no tan tosca como la de las chiquitanas. Por lo tocante a las facciones, tienen comunmente estos indígenas una cara menos redonda que las de los naturales de Chiquitos, y el carácter de su fisonomía, aunque abierta y llena de dulzura, es menos alegre. Hay hombres que pasan por arrogantes mozos, y algunas mujeres son realmente bonitas..." (D'Orbigny 1845, pp. 134-35). Como se podrá observar, existen diferencias entre las dos citas. No cabe duda que D'Orbigny al citar a Eguiluz ha modificado algunos datos de acuerdo a las propias apreciaciones que recogiera durante su visita a la zona.

2. Los **moxos** y los **baures** pertenecen al mismo tronco lingüístico, el arawako mientras que los **cayuvavas**, **itonamas**, **movimas** y **canichanas** -que con los dos primeros constituyen los seis grupos más importantes tal como se viene reconociendo desde el siglo XVIII- tienen lenguas sin clasificar.

3. A principios de siglo el teórico económico alemán Karl Buecher afirmaba que los pueblos primitivos no tienen un concepto del valor. Para ello se basaba en el comportamiento de los indios americanos y los negros africanos quienes a menudo venden sus tierras y otras pertenencias por una baratija llamativa. Sin embargo, de acuerdo a recientes estudios antropológicos esta posición es totalmente errónea. Así Raymond Firth afirma que "posteriore y más cuidadosas interpretaciones han demostrado que, por una parte, con frecuencia los vendedores

parecían tener noción alguna de que se desprendían definitiva e irrevocablemente del derecho sobre sus tierras. Según su punto de vista, obtenían de los colonizadores el pago de un arriendo por la ocupación o el cultivo... Por otra parte, aunque fuese su intención la venta definitiva, las mercaderías -telas, hachas, abalorios o cuchillos- representaban efectivamente para el pueblo primitivo valores económicos definidos..." (Firth 1964, pp. 17-18). Así, pues, se puede afirmar que "toda sociedad primitiva tiene lo esencial de una economía" (ibid., p. 19). Antes de seguir adelante conviene aclarar que el término "primitivo" es una palabra taquigráfica para indicar un tipo de vida económica en la que el sistema instrumental y el nivel de realizaciones materiales son muy simples: poco uso de los metales; ningún aparato mecánico complejo; ningún sistema de escritura indígena (ibid. n. 19).

El sistema económico de los pueblos de Moxos estaba basado en la trilogía caza-pescado-agricultura, siendo la pesca, dadas las condiciones de la región, la más productiva. La agricultura se basaba en técnicas comunes para los grupos de los bosques tropicales: talas e incineración de bosques y el uso del punzón. No se tienen suficientes datos sobre el concepto de propiedad; sin embargo se conoce la actividad comercial: dada la magnífica red fluvial, tuvieron una gran movilidad; manana tuvieron relaciones comerciales con los chiquitos, chiriguanos y grupos nortieños de las últimas estribaciones de los Andes.

4. Al considerar la organización política nos "encontramos que tanto la sociedad primitiva" como la "avanzada" tienen un rasgo común: no están compuestas de una sola célula o segmento único, sino de cierto número de tales unidades: grupos de personas ligadas por el parentesco o por haber vivido en un determinado lugar. Estos grupos están unidos de una manera determinada y estas ataduras, esta articulación, da a la sociedad y a las partes que las componen su personalidad social".

(Peristiany 1964, p. 37).

En lo que respecta a los indios de Moxos y Chiquitos, cada aldea tenía un jefe y clases estratificadas que sugerían un tipo de castas (Steward 1948, p. 893). En Moxos las clases sociales serían: jefes, sacerdotes, pueblo y esclavos (prisioneros de guerra).

escasos (prisioneros de guerra).

5. La cultura material es, en términos generales, común para los pueblos del Oriente Boliviano: hamacas, telares, ropa de fibras vegetales y de algodón, banquillos de madera, esteras, cerámica, arcos y flechas envenenadas, cerbatanas, adornos para las orejas, labios y nariz, plumería y pelotas de goma. La subárea de Moxos se caracteriza por una cerámica más fina que el resto del área (*Ibid.*

p. 893).

6. Otro aspecto interesante de la cultura de estos pueblos es el que se relaciona con sus creencias religiosas. Las fuentes, obra de religiosos o laicos cristianos, nos nos hablan de "creencias religiosas" sino de "supersticiones". "Sin embargo, a medida que la definición de religión—dice Evans-Pritchard—ha

# LLANTAS

## B.F.Goodrich

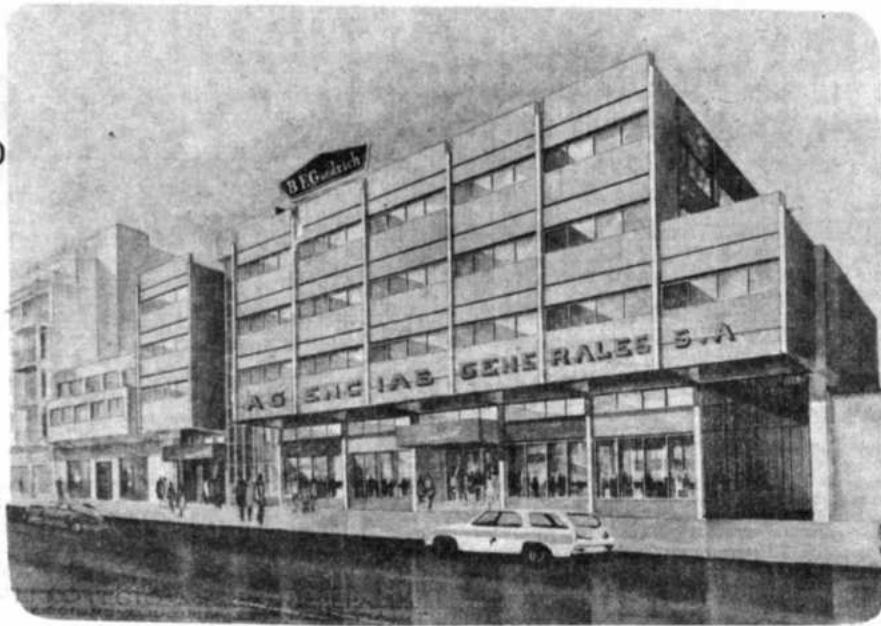


Distribuidores en Cochabamba:

## AGENCIAS GENERALES S.A.

Se adhiere a la celebración del Sesquicentenario de la Independencia de la República de Bolivia

- BOMBAS PARA RIEGO
- BOMBAS PARA USO DOMESTICO
- BOMBAS PARA POZOS PROFUNDOS
- FILTROS PARA PISCINAS
- ARTEFACTOS SANITARIOS
- EQUIPOS PARA GARAGES
- HERRAMIENTAS ELECTRICAS
- TORNOS MECANICOS



- MOTORES ESTACIONARIOS A DIESEL Y GASOLINA
- MOTORES MARINOS Y LANCHAS
- MOTORES ELECTRICOS
- GENERADORES DE LUZ
- INTERRUPTORES DE SEGURIDAD
- GUINCHES "TIRFOR"

y anuncian la inauguración de su nuevo local de ventas en su edificio propio situado en:

Av, San Martín 6191 - 6215 Casilla 530 Teléfonos 4042 - 1647  
Telegramas "RIFUX" COCHABAMBA

20 AÑOS AL SERVICIO DE SU DISTINGUIDA CLIENTELA

sido extendida por los antropólogos para abarcar el culto a los antepasados, las prácticas totémicas, el fetichismo, y hasta la magia y la brujería, se ha dado mayor énfasis al papel representado por las concepciones religiosas de las sociedades más simples" (Evans-Pritchard 1964, p. 9).

El panteón de los pueblos de Moxos estaba compuesto por una gran diversidad de dioses, ya benéficos ya malignos, los sacerdotes y shamans, encargados de poner en contacto a la comunidad con lo sobrenatural, eran considerados hombres con dones especiales a los que la comunidad debía honra y respeto. Muchos ganaban esta dignidad por haber salvado ilesos del ataque de un tigre, animal que jugaba un importante papel dentro de su compleja religiosidad; incluso algunos tenían el poder de "convertirse en tigres". A este respecto Godfrey Lienhardt hace el siguiente comentario: "Cuando tratamos de contener el pensamiento de una sociedad primitiva en nuestro lenguaje y en nuestras categorías, sin modificar a éstos al mismo tiempo para que puedan recibirla, es cuando empieza a perder en parte el sentido que parecía tener.

A menudo se me ha dicho en el Sudán que algunos hombres se convierten en leones, en realidad son leones que existen también en forma de hombres. Dicho esto en inglés (sic), la afirmación parece curiosa y supersticiosa, porque inmediatamente pensamos en el hombre y en el león como dos cosas necesariamente diferentes. No se nos ocurre enseguida que pueden representar dos maneras posibles de un mismo ser. Se plantea la cuestión de si una criatura es 'realmente' un hombre o 'realmente' un león, pues no es habitual en nosotros pensar en una criatura como existente en más de una forma. Esto, sin embargo, es lo que se afirma en algunas partes del Sudán cuando se dice de algunos hombres que son bestias de una u otra especie" (Lienhardt 1964, p. 81). Todas las ceremonias y ritos religiosos se realizaban en una especie de recinto sagrado en que los documentos de la época reciben el nombre de "bebadero". Aunque en casi todos estos actos la participación de las mujeres era prohibida, parece ser que en algunos casos tenían acceso a la dignidad de sacerdotes o shamans.

7. Toda la vida de estos individuos estaba impregnada de religiosidad. Existían tabús y ritos especiales en los principales momentos de la vida de un hombre: nacimiento, pubertad, matrimonio, muerte. Los hombres de Moxos seguían fielmente todas las costumbres y tradiciones de su pueblo, pues para gozar en

el premio del más allá era requisito indispensable haberlas cumplido fielmente.

8. Tribus marginales: las más importantes son: sironó, moré o itene, chacobo, caviña, chimané, guarayo y tapacura.

## CHIQUITANIA

Los conquistadores hispanos que penetraron en el área desde Asunción del Paraguay tuvieron a la Chiquitanía como primer escenario de acción. Llamó la atención de los hispanos que las casas de estos indios tuvieran puertas tan pequeñas, por lo que los bautizaron con el nombre "chiquitos", relacionando el tamaño de sus habitantes con el de las puertas de acceso. Esta subárea limita al sur con el Chaco; al río Paraguay, al este, la separa de Mato Grosso; hacia el oeste se extiende hasta el río Grande o Guaporé; y hacia el norte llega hasta los 15° de latitud norte.

Para la clasificación de los grupos de esta subárea seguiremos a Métraux (1948 a. pp. 381-407); familia lingüística chiquitana, tribus otukeas y tribus arawakas.

a). Familia lingüística chiquitana. Métraux hace una clasificación, de acuerdo a Hervás, en cuatro subgrupos:

(1) Dialecto Tao: Arupareca, basoroca,

booca, boro, pequica, piococa, puntagica, quibiquica, tañopica, tabica, tao, tubacica, xuberesa y zamaruca. Este dialecto se hablaba en las misiones jesuíticas de Santa Ana, San Rafael, San Miguel, San Ignacio, San Juan, Santiago, Santo Corazón y Concepción.

(2) Dialecto Píñoco: Guapaca, motaquaica, piococa, pogisoca, quimeca, quitagica, taumoca y zemuquica. Este dialecto era hablado en San Xavier, San José de Chiquitos y San José de Bueavista (Despoblados).

(3) Dialecto Manasi: Cucica, Manasi (Manacica), quimomeca, sibaca, tapacuraca (?), yiritus y yuracareca (yuracare ?). Este dialecto era hablado en la misión de Concepción.

(4) Dialecto Peñoqui: Era hablado por una sola tribu en la misión de San José; era el que más se diferenciaba de los cuatro dialectos.

b) Tribus otukeas: Cuatro grupos hablaban dialectos que corresponden a un grupo lingüístico aislado, el otukeo: los otukeos, los covarecas y los curuminacas.

c) Tribus arawakas: Eran arawakos los saravecas, paiconecas, paunacas y los chanés.

D'Orbigny en *El Hombre americano* (1944 pp. 297-329) establece como pertenecientes a la rama chiquitana "a todos los indígenas americanos de la provincia de Chiquitos que, aunque aparentemente pertenecen sin duda,

por el color y las formas, a nuestra raza central o pampeana, se diferencia, sin embargo, por un conjunto de características físicas y morales que no es posible dejar de admitir". Dentro de esta rama, incluye a las siguientes "naciones": samuec, chiquito, saraveca, otuke, curuminaca, covareca, tapis, curucaneca, corabeca y paiconeca.

1. De acuerdo a los datos del padre Fernández y a su propia observación, D'Orbigny describe a la rama chiquitana en los siguientes términos::

"Color: moreno-olivo claro. Estatura media: alrededor de 1 metro 663 milímetros. Formas medianamente robustas; rostro circular lleno; frente comba; nariz corta, poco chata; boca media; labios finos, poco salientes; ojos horizontales, a veces ligeramente cerrados exteriormente; pómulos no salientes, facciones afeminadas; fisonomía jovial, viva y alegre" (ibid. p. 297).

2. Ya hemos indicado que son tres las familias lingüísticas más importantes: la chiquitana, la otukea y la arawaka. "No son guturales como las del Chaco, --dice D'Orbigny--; la mayoría son muy dulces y eufónicas y no presentan ni sonidos duros ni esa redundancia de consonantes tan común en aquellas... Una anomalía curiosa presenta la lengua chiquitana, en la que, para muchas

## Vestidos, adornos y armas de los indios guarayos, según D'Orbigny (1835-47).

## Vivienda, vestidos y armas de los indios yuracarés, según D'Orbigny (1835-47).



cosas, el hombre emplea palabras diferentes de las que emplea la mujer, mientras que para otras la mujer emplea las mismas palabras que el hombre, pero modificando la terminación" (Ibid., p. 301-302).

3. La base económica de estos pueblos es la agricultura, que se ve complementada por la caza y, en menor proporción, por la pesca. Maíz, yuca, maní, calabazas, piñas y tabaco eran sus principales cultivos antes del contacto con los españoles. El transporte lo hacían por tierra, pues, como dice D'Orbigny, "nunca han pensado en construir una piragua, no son návegantes" (Ibid., p. 303).

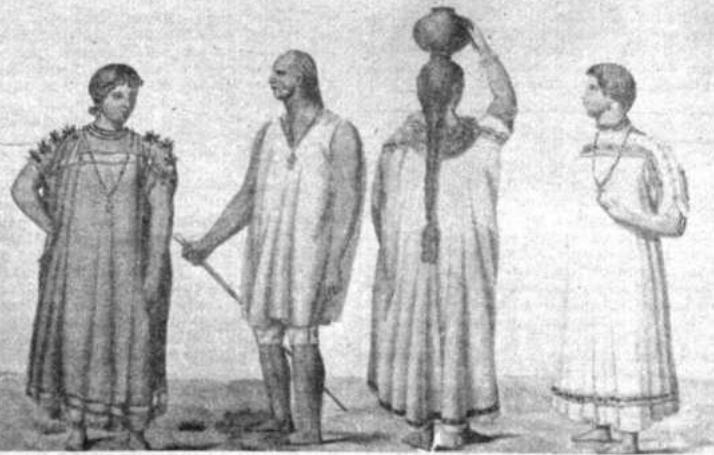
4. De acuerdo a la relación del padre Fernández, cada pueblo estaba regido por un jefe, aunque la autoridad de este era casi nula. Dos grupos sociales tenían un gran prestigio en estas comunidades: los sacerdotes y los ancianos.

5. De acuerdo a Schmieder, a la altura de la actual ciudad de Santa Cruz existe lo que ha dado en llamar "la frontera de Santa Cruz" a partir de la cual la vegetación, en relación a los Llanos de Moxos, sufre un cambio tan radical que influye notablemente en la cultura de los indígenas. En los Llanos los indios preparan la corteza de la higuera para hacer de ellas prendas de vestir; como la higuera no se da al sur, allí son desconocidos los vestidos de corteza" (Schmieder 1946, p. 367).

D'Orbigny también advierte estas diferencias, aunque en términos generales, de acuerdo a Steward, la cultura material de estos pueblos coincide con la de los pueblos de los bosques tropicales.

6. Los pueblos de Chiquitos poseían un panteón con gran variedad de dioses malignos y benéficos. Todos los ritos y ceremonias relacionadas con lo sobrenatural se realizaban en un recinto especial; en éstas sólo participaban los hombres. Al igual que en Moxos, se da una clara diferencia entre los sacerdotes y los shamans; éstos entran en éxtasis en las ceremonias en las que intervienen. Existía la creencia generalizada que las enfermedades eran causadas por la intrusión de un demonio o alguna sustancia extraña. El tabaco era utilizado en casi todas las ceremonias, especialmente para curar enfermos.

7. Gran cantidad de tabus acompañaban el desarrollo de la vida de estos grupos. A pesar que sus actos están impregnados de religiosi-



Vestidos y adornos de los indios de la provincia de Chiquitos, según D'Orbigny (1835 - 47).

dad, la vida era amable: gran parte del día el chiquitano lo empleaba en actos sociales. "Se destacan los Chiquitanos por su alegría extrema, por su afición a la música y la danza, por su bondad a toda prueba, su hospitalidad..." (D'Orbigny 1944, p. 302). De acuerdo a la relación de Fernández, parece que la poligamia fue común entre algunos grupos de esta subárea.

#### CORDILLERA DE CHIRIGUANOS

Esta subárea constituye el límite natural que divide el Oriente Boliviano de las tierras altas. Corre a lo largo de las últimas estribaciones de los Andes desde la frontera

Argentina, en el sur, hasta el Perú, en el norte. Ha tomado su nombre del principal grupo indígena, los chiriguanos, grupo guaraní que emigró a estas tierras desde el Paraguay y sur del Brasil. De acuerdo a Métraux, son seis las principales tribus de esta subárea: chiriguanos, yuracarés, mosetenes, chimanes, lecos y tacanas (Métraux 1948 b, p. 465).

#### a. CHIRIGUANOS

Grupo descendiente de los guaraníes, hablan este idioma con algunas diferencias respecto del que se habla en Paraguay. "El color de los Chiriguanos, igual que el de los Guarayos, es un amarillo rojizo, menos claro que el de esta última tribu. Se diferencia a tal punto de los indios quichuas de las mesetas, que los Chiriguanos parecen casi blancos. Su estatura es muy normal: los hombres tienen, término medio, 1 metro 62 centímetros (5 pies); son más bajos que los guarayos, pero

más altos que los Guarayos del Paraguay; sus mujeres conservan una estatura relativa. Sus formas son menos hermosas que la de los Guarayos y se parecen mucho más a los que hemos visto en Corrientes y en las misiones, es decir, son más macizas. Sus miembros son robustos, sus hombros anchos, su cuerpo es uniforme" (D'Orbigny 1944, p. 403).

Al llegar a las nuevas tierras sometieron a los chanés, de quienes aprendieron la agricultura, dejando en segundo plano la caza y la pesca, pues el nuevo hábitat no tenía las mismas características del lugar de origen. En muchos aspectos de la cultura material de este pueblo influyeron sus vecinos de las tierras altas; también es evidente la influencia de sus antecesores guaraníes. De los quechuas, por ejemplo, adoptaron una túnica de algodón que ya había desaparecido; durante el siglo XVIII adoptaron vestidos españoles y en tiempos más recientes el poncho.

Gran parte de los elementos religiosos los han heredado de sus antepasados guaraníes, especialmente en lo que se refiere al culto solar; también han heredado algunos mitos, caso del de los gemelos. Una de las principales características de este pueblo es su espíritu bárbaro; desde su establecimiento en el lugar que hoy ocupan hostigaron a los grupos vecinos, hasta constituirse en un problema para el Imperio de los Incas, primero, y para los españoles después. Algunas fuentes, caso de Lizarraga (En: Métraux 1948 b, p. 481) mencionan el canibalismo, dice que durante el siglo XVI se habían comido 60.000 indios chanés a quienes habían conquistado a poco de llegar al nuevo hábitat.

#### 2. YURACARES, MOSETENES Y CHIMANES

Mientras que los yuracarés habitaban un territorio que va desde Santa Cruz hasta el departamento de Cochabamba (16° - 17° de lat. sur, 63° - 66° de long. oeste), los mosetenes vivían a lo largo de los ríos Bopi, Quiquey y el Beni a la altura de Reyes (15° - 17° de lat. sur y 67° de long. oeste) y los chimanes, vecinos de los anteriores, en el curso alto del Maniquí y el Apare (15° - 17° de lat. sur y 66° de long. oeste).

Estos tres grupos tienen características muy similares. El maíz, la yuca y los plátanos

## FRIGORIFICO "BOLIVAR"

Rinde su cálido homenaje  
en el Sesquicentenario de  
la Independencia Nacional

Oficina y fábricas:  
Parque Bolívar N°. 1564  
Casilla N°. 113  
Teléfono N°. 2691  
TARIJA - BOLIVIA

LA INDUSTRIA ES EL  
NERVIO DE LA ECO-  
NOMIA NACIONAL

Tarija, 6 de agosto de 1975

## PRODUCTOS "FRIBOL"

Jamón  
Arrollado  
Mortadela  
Salchichas  
Salchichón  
Salamín  
Chorizos  
Tocino ahumado  
Más de 20 productos  
distribuidos en nues-  
tras Agencias:  
Potosí:  
Eduardo León  
Bolívar 882

Tupiza: Mitru y Co.  
Villazón: Cooperati-  
va Monseñor "Gain-  
za"

Proveemos en Ber-  
mejo a YPFB y CBF.  
Proximamente es-  
tablisheremos Agencias  
en Yacuiba, Villa  
Montes y Atocha.

## TURISMO Organización "PULIDO"

EXCURSIONES  
PASAJES  
INFORMES

### \* PASAJES

Aéreos  
Marítimos  
Terrestres

### \* EXCURSIONES

\* RESERVAS  
HOTELES  
Y  
PASAJES

### \* OMNIBUS LARGA DISTANCIA

ORGANIZACION "PULIDO". Fundada en enero de 1973

A través de sus tres años de existencia ha desarrollado amplio trabajo en el plano Turístico, Cultural, y Deportivo. La empresa se caracteriza, por sus excursiones a un costo económico, dando de esta manera la oportunidad de visitar el mundo a gente de clase media. Además Organización Pulido, ha promovido contingentes hacia Bolivia, habiendo publicitado en todo el interior de Argentina, los "Carnavales" Tarijeños.

En el plano Cultural ha auspiciado la presentación en Bolivia de conjuntos artísticos, agrupaciones "corales" etc.

En lo deportivo, fueron innumerables los eventos realizados. Dos Torneos Pentagonales al año, a partir de 1973, con los equipos más poderosos de Básquetbol de Sudamérica, la visita de formaciones del deporte "Fútbol", han sido promovidos mediante la visita de equipos de Argentina.

La visita del poderoso equipo de Básquetbol Barcelona de España, de reciente tournee por Bolivia, fue auspiciada por O. "Pulido", junto al Instituto de Deportes y Juventudes.

Entre los planes inmediatos se proyecta: Peleas profesionales de Boxeo, entre ellos el ídolo de Tarija Angel Diaz. La realización del Torneo Internacional de Básquetbol "Sesquicentenario de Bolivia" a desarrollarse en el próximo mes de Agosto.

La visita del Famoso equipo de Fútbol "Boca Juniors" de Argentina y otros eventos de trascendencia internacional.

constituyan la base de su alimentación. Una de las principales características de estos pueblos lo constituyen la pequeña proporción de sus aldeas, que estaban regidas por un jefe cuya autoridad no iba más allá del ámbito familiar, pues en realidad las aldeas estaban constituidas por una familia extensa.

### 3. LECOS.

Es muy poco lo que se conoce de la cultura aborigen de estos pueblos. Reciben también el nombre de *chunchos* y vivían a lo largo del río Kaka o Huanay y sus principales tributarios.

### EL ORIENTE BOLIVIANO Y LAS ÁREAS VECINAS

Resulta tremendamente difícil establecer el momento en que los diferentes grupos del Oriente Boliviano prehispánico se establecieron en los lugares en que los encontraron los españoles a partir del siglo XVI. La falta total de datos a este respecto sugeriría un total aislamiento de esta área de sus vecinos, especialmente en lo que se relaciona con el Área Andina y sus grandes imperios, como el Incaico. El propósito de esta segunda parte de este trabajo es un breve análisis de los datos que a este respecto dan. Aunque las noticias se limitan a tres datos concretos -1. Expedición del Inca hacia tierra del Gran Brigotá; 2. Expedición del Inca a Moxos; 3. Migraciones de grupos guaraníes desde tierras del Paraguay y sur del Brasil hacia el actual hábitat de los chiriguanos- las encontramos en numerosos documentos e historiadores a partir del siglo XVI. Documentos relacionados con la acción desarrollada por Nuñez de Chávez, Martínez de Irala, Cabeza de Vaca, Francisco Ortiz de Zárate, Juan Pérez de Zurita y otros, hablan de los chiriguanos y tratan de esclarecer su origen. Cronistas como el Inca Garcilazo de la Vega, Pedro Cieza de León, Diego de Alcaya, Pedro Sarmiento de Gamboa, Miguel Cabello Balboa, Bernabé Cobo, Juan de Santa Cruz Pachacuti y otros hablan de las expediciones del Inca a tierra de chiriguanos y a Moxos. Historiadores y viajeros del XVIII y principios del XIX, como Juan Patricio Fernández, Pedro Lozano, D'Orbigny, tratan igualmente el tema. Por último estudiosos de nuestro siglo -Métraux y Nordenkoiold y Means, entre otros- se han preocupado fundamentalmente de las migraciones guaraníes hacia el Oriente Boliviano. Se trata, pues de un material abundante. En aras de una mejor comprensión del tema, nos limitaremos a dar las noticias a través de cinco fuentes que, a nuestro juicio, son fundamentales: la Relación verdadera del asiento de Santa Cruz de la Sierra, la relación de Cabeza de Vaca y las crónicas de Alcaya, Garcilazo y Cobo.

A continuación veremos la interpretación que han dado a estos datos algunos historiadores de los siglos XVIII, XIX y XX.

### PRIMERAS NOTICIAS

1. Comentarios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca (1957, pp. 111-255) El adelantado y gobernador del Río de La Plata de muchas noticias de gran valor etnográfico en sus numerosas incursiones hacia tierras del Oriente Boliviano. Con respecto a los chiriguanos dice: "... y este río desagua en el //río// Paraguay, que venía de hacia el Brasil, y era por donde dicen los antiguos que vino García el portugués y hizo guerra por aquella tierra, y había entrado por ella con muchos indios, y le habían hecho muy gran guerra en ella y destruido muchas poblaciones, y no traía consigo más de cinco cristianos, y toda la otra eran indios; y los indios dijeron que nunca más lo habían visto volver; y traía consigo un mulato que se llamaba Pacheco, el cual volvió a la tierra de Guazani, y el mismo Guazani le mató allí, y el García se volvió al Brasil; y que de estos guaraníes que fueron con García habían quedado muchos perdidos por la tierra adentro, y que por allí hallaría muchos de ellos..." Tenemos, pues, una expedición comandada por un portugués, Alejo García, quien habría penetrado en tierras del Oriente Boliviano en el primer tercio del siglo XVI. Esta expedición, compuesta por indios guaraníes y seis "cristianos" fracasó y los indios quedan esperdiados en nuestra área.

2. Relación verdadera del asiento de Santa Cruz de la Sierra (En: Mujía s.a., pp. 518-531). Esta relación cuyo original se encuentra en la Real Academia de la Historia de Madrid, ha sido transcrita por don Ricardo Mujía, quien piensa que fue escrita antes de 1574, establece lo siguiente:

a. "... a treinta leguas de Santa Cruz, están hasta cuatro mil indios guaraníes que han pasado de la otra banda del río de La Plata, por comer y destruir infinitas naciones de gentes que por allí habían y por ser la tierra buena..."

b. Que habitan a lo largo de la Cordillera,



Armas y vestidos de los indios yuracarés, según D'Orbigny (1835-47)



Vivienda de los indios guarayos, según D'Orbigny (1835-47)

habían seguido, así como la llegada de los españoles, el emisario volvió a Moxos.

4. Inca Garcilaso de la Vega: En sus Comentarios reales de los Incas (1943) da amplia información sobre las expediciones del Inca y los chiriguanos. Este autor ha sido considerado por los historiadores, especialmente los de los siglos XIX y XX, como la fuente "más digna de crédito".

De acuerdo a los comentarios, se puede establecer lo siguiente:

a. Tanto la expedición a los Musus como a tierra de chiriguanos se realizan en tiempos del Inca Yupanqui. A diferencia de Alcaya, primero se realiza la de Moxos y luego la de Chiriguana.

b. Al tener noticias el Inca "que una de las mejores provincias pobladas era la que llaman Musu y los españoles llaman Moxos", organizó una expedición de 10,000 hombres que entraron a través del río Amarumayo (Madre de Dios). Después de muchas dificultades, gran parte de los componentes de la expedición fue diezmada, consiguieron, a través de la persuasión, convencer a los moxenos "se reduxeran al servicio de su Inca... Debajo de esta amistad dejaron los Musus poblar en su tierra, que eran pocos más de mil cuando llegaron a ella. Pasado el tiempo, durante el reinado de Huayna Capac, pensaron regresar al Cuzco, pero ante la noticia de la llegada de los españoles "acordaron quedarse de hecho".

c. Cuatro años después de haber partido la expedición hacia Moxos, el Inca decidió extender sus dominios hacia tierra de chiriguanos; sin embargo, esta expedición fracasó, dada la belicosidad de estos naturales.

d. Garcilaso habla de la existencia de los chiriguanos en su actual hábitat ya en tiempos del Inca Yupanqui; estos naturales, dice, "eran brutísimos, perores que bestias fieras; que no tenían religión ni adoraban cosa al-

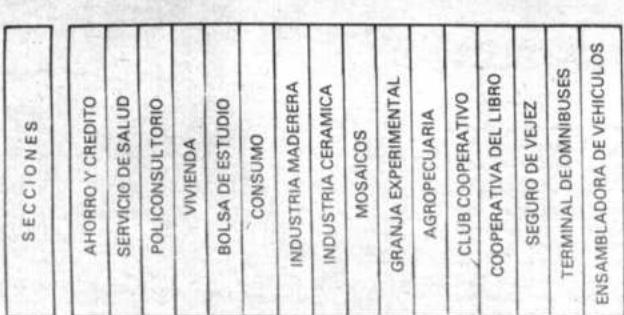
# COOPERATIVA MADRE Y MAESTRA

"MAÑANA NUNCA SERÁ COMO HOY"

TARIJA-BOLIVIA



Edificio principal de la Cooperativa Madre y Maestra en Tarija.



## SERVICIOS AL ASOCIADO DE LA COOPERATIVA MULTIACTIVA MADRE Y MAESTRA

### EDUCACION

- a) BOLSA DE ESTUDIO 265 Becados Universitarios y normalistas
- b) CASAS DEL ESTUDIANTE La Paz - Sucre - Salta (Argentina).
- c) FUNDACION BOLSA Su proyección es mantener en forma continua durante cada año lectivo a 500 universitarios y normalistas.
- d) BIBLIOTECA EN LAS CASAS ESTUDIANTILES
- e) ACADEMIA DE CORTE Y CONFECCION
- f) SERVICIO SOCIAL DE DOMESTICAS Preparación y asistencia social de obreras domésticas.

### VIVIENDA

CONSTRUCCION MIL VIVIENDAS	
BARRIO EL CARMEN	96
BARRIO JUAN XXIII	304
BARRIO IV	
CENTENARIO	100
VIVIENDAS RURALES: VILLAMONTES	500

SALUD COSTO DEL PROYECTO \$us. 300.000.<sup>0</sup>

CLINICA MADRE Y MAESTRA

PROCEDENCIA DE AYUDA

CATOLICOS DEL CANADA Y CRISTIANOS DE ALEMANIA.

SERVICIO MEDICO Atención médica durante las 24 horas.

Servicio diurno y nocturno.

SERVICIO DE ENFERMERIA A DOM. Hermanas Misioneras Adoratrices

Saluda a Bolivia al conmemorarse el Sesquicentenario de su creación.

## "ES O NO ES VERDAD?

Radio Fides

La Paz - Bolivia, 3 de Mayo de 1974

El Presidente de la República en su mensaje de fin de año, destacaba como "La religión, que inculca la entrega desinteresada al bien común, es un inapreciable recurso que permite junto con otros valores culturales y humanos no sólo transformar los bienes de la naturaleza, sino conquistar un mejor mundo".

Casi al mismo tiempo que oímos esta frase, estábamos viendo la memoria de la Cooperativa Multiactiva "Madre y Maestra", que funciona en Tarija, bajo el impulso creador y aglutinador de esfuerzos de un sacerdote, el P. Bartolomé Attard. Una obra modelo que surge del espíritu cristiano entendido con un acento muy moderno y con unos perfiles de un sorprendente sentido práctico del mandamiento del amor entre los hermanos.

Vean ustedes las actividades que mantiene tal cooperativa tarifeña: Ahorro y Crédito; Servicio de Farmacia; Policonsultorio; Vivienda; Becas para estudiantes; Cooperativa de Consumo; Fábrica de Cerámica; Granja Experimental; Agropecuaria; Club Cooperativo Juvenil; Cooperativa del Libro; Seguro de Vejez; Terminal de Autobuses y proyectos para ensambladora para automóviles, amén de otro proyecto de una fábrica de aceite.

Sorprendente si. Todo esto en Tarija, bajo el impulso de un

hombre de Iglesia que interpreta el lenguaje de hoy, el mandato de amar al prójimo.

Hé aquí una brillante muestra de lo que la Iglesia en otros lugares de Bolivia, en otras mil formas viene realizando para movilizar iniciativas, entusiasmos, servicios personales y recursos en favor del país.

Función de suplencia que la Iglesia lleva a cabo, sin que ella presume de hacerlo, y si hoy nosotros lo ponemos en manifiesto no es para buscar aplausos, sino para subrayar que la puesta en movimiento de los recursos humanos, requiere de una fuerza interna, de una palanca del espíritu que transforma a los hombres; de perezosos en activos; de pasivos a creadores; de egoistas a magnánimos.

Cuando se escribe la historia nacional del desarrollo tal vez se pase por alto el aporte silencioso pero operante de la Iglesia; y quien sabe si se ignorará la contribución de hombres y recursos venidos de fuera y que se entregaron sin regalos y con amor a este pueblo. Porque a ella no le importa la publicidad, sino el servicio al país y la ayuda a sus hombres.

Sería de desear que la Iglesia explicara mejor las obras de promoción humana y de eficaz desarrollo que hace y o será mejor que lo mantenga callado?

## La Cooperativa "Mater et Magistra"

La cooperativa tarifeña "Mater et Magistra" cumple hoy su décimo aniversario. Han sido diez años de trabajo intenso y sistemático en uno de los departamentos que más necesidad tiene de desarrollar su economía y mejorar las condiciones de vida de sus pobladores. Inspirada en la doctrina social de la Iglesia tuvo un comienzo humilde y su fundador superó muchas dificultades para llegar a los logros que hoy puede exhibir con verdadero orgullo.

Si temor a equivocarnos se puede afirmar que hoy es una de las cooperativas más prósperas del país: su campo de acción se extiende y beneficia a miles de personas que sin esta organización no habrían podido prosperar ni afianzar su situación económica, proseguir sus estudios o cuidar su bienestar físico. "Mater et Magistra" se ocupa de las necesidades cotidianas de sus asociados y une armoníicamente la práctica del amor con los preceptos de justicia social. Como expresa Juan XXIII en su Encíclica del mismo nombre:

La relación de las actividades que desarrolla nos da una idea cabal y precisa de su importancia, de lo mucho que aporta a la población de Tarija. No sólo es modelo de organización, sino prueba evidente de lo que se alcanza cuando existe propósito cristiano de servir a la comunidad, de atender y satisfacer sus necesidades, principalmente aquellas que están intimamente ligadas a la solidaridad humana y a las normas de la convivencia fraterna.

"Mater et Magistra" en el campo de la salud mantiene un poli-consultorio, atendido por 22 médicos, presta sus servicios durante las 24 horas del día sin que los tratamientos signifiquen una erogación para el paciente. Actualmente está construyendo una clínica financiada a un costo de 300 mil dólares por diócesis católicas de Alemania y Canadá. Con este servicio, la cooperativa proyecta irradiar su actividad sanitaria prácticamente a todo el departamento.

En el campo de la educación es, asimismo, extraordinaria la labor que cumple. Mediante tres casas estudiantiles en La Paz, Sucre y Salta, donde varios centenares de estudiantes conviven y participan mancomunadamente de sus preocupaciones o inquietudes. Por otra parte, mantiene 215 becados que realizan estudios en estas tres ciudades. En otras palabras, "Mater et Magistra" ha abierto nuevos horizontes a la juventud tarifeña que antes tenía que conformarse por falta de medios económicos a quedarse en sus pueblos sin poder cristalizar sus aspiraciones profesionales.

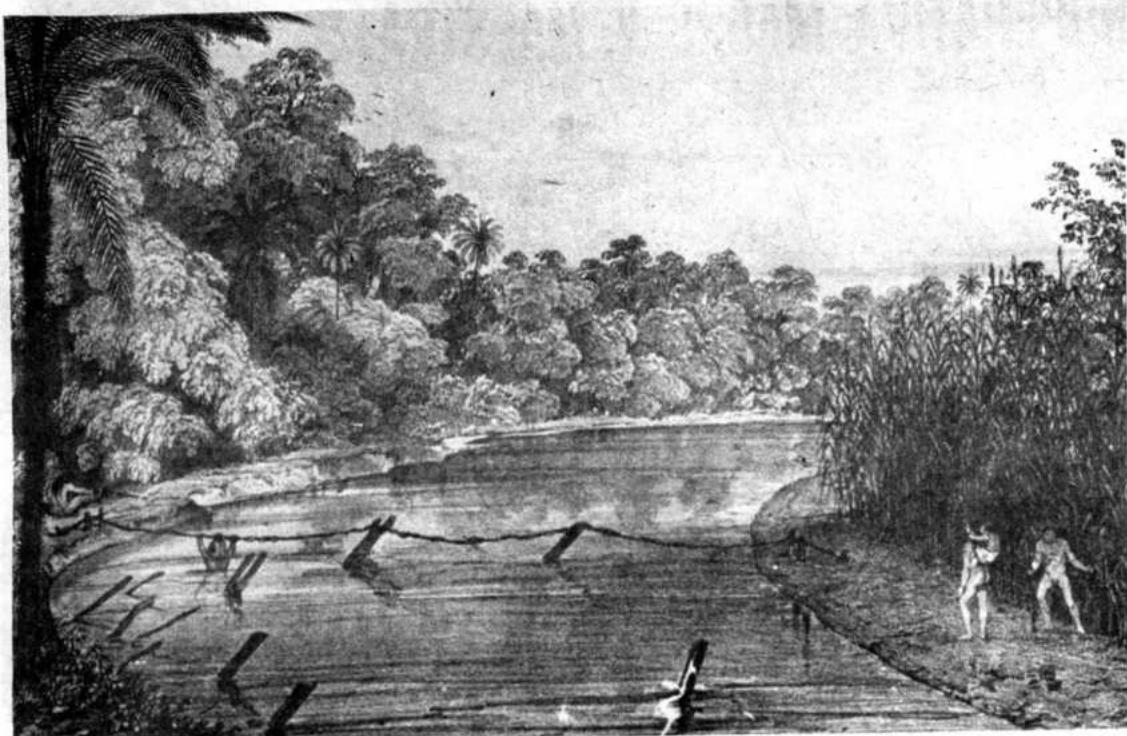
El programa habitacional es otra de las preocupaciones de la cooperativa. Hasta la fecha ha entregado en la ciudad de Tarija y en el campo un total de 200 unidades y se encuentran en construcción otras 2.000. Su proyecto es el más ambicioso y vasto que se realiza en el país. Esta es a grandes rasgos la obra que cumple ésta organización que está llevando vida más plena y auténtica a gran parte de Tarija.



Fábrica de cerámica roja de la Cooperativa Madre y Maestra en Tarija.



Proyecto de la Clínica "Madre y Maestra" en Tarija.



guna; que vivían sin ley ni buena costumbre... y que comían carne humana..."

5. **Pedro Sarmiento de Gamboa:** A través de la lectura de su *Historia de los Incas* (1942) podemos establecer:

a. Aunque Gamboa establece claramente que en tiempos de Huayna Capac los chiriguanos, "nación de montaña, desnudos y que comen carne humana", se habían alzado entrando en tierra de Charcas, se dice claramente que esta nación ya había causado problemas al imperio: "Y dieron en la fortaleza de Cuzco, adonde el Inca tenía grande guarnición de fronteros contra los chiriguanos".

#### HISTORIADORES DEL XVIII y XIX

1. **Juan Patricio Fernández:** En su *Relación histórica de las misiones de indios Chiquitos que en el Paraguay tienen los Padres de la Compañía de Jesús* (1895) este autor se inclina por la noticia que atribuye a Alejo García la migración de guaranies hacia el Oriente Boliviano. Sitúa la acción en tiempos del rey Juan II de Portugal, atribuyéndola al deseo de extender el territorio del dominio lusitano en América. "... tomado del Brasil tres compañeros de su mismo ánimo y valor, después de haber caminado por tierra trescientas leguas hasta llegar a las costas del Paraguay, alistó por soldados dos mil indios; y habiendo caminado con ellos otras quinientas leguas por aquel río, aportó a los confines del imperio del Inca, donde, habiendo recogido mucho oro y plata, se volvió al Brasil; pero los bárbaros le quitaron a traición la vida. Temerosos éstos, o de que viniesen sobre ellos las armas portuguesas a vengar la muerte de los suyos, o llevados del interés, se pasaron y vinieron a vivir en el país ya dicho..." (Ibid., p. 20).

2. **Pedro F.J. de Charlevoix:** Al igual que Fernández, Charlevoix se basa en Guzmán al relatar la expedición efectuada por el portugués García. En su *Historia del Paraguay* (1910) dice que Alejandro García fue enviado por Martín Alfonso de Souza, gobernador y capitán general del Brasil, con el propósito de encontrar tierras ricas en minerales. Sin embargo, como bien apunta Hernández, traductor de la edición consultada, García era miembro de la expedición de Solís, cuya armada había naufragado; el portugués y tres o cuatro compañeros salieron a tierras de Santa Catalina, que eran posesiones castellanas. Por otra parte, Souza llega a Brasil seis años después, por lo que la expedición de García se efectuó alrededor de 1525 (Ibid., pp. 55-56).

3. **Alcides D'Orbigny:** El viajero francés se plantea el siguiente interrogante en *El hombre americano*: "El nombre de Chiriguano o Chirihuana, con el cual hemos encontrado a una tribu muy numerosa al pie de los últimos contrafuertes de los Andes bolivianos, es el nombre primitivo de esa misma tribu, o de alguna otra, que vivió antiguamente, siendo después reemplazada por aquella" (1944, p. 401). El francés admite como verdadera la noticia dada por Garcilaso de que en tiempos del

Inca Yúpanqui se realizó una expedición dentro los chiriguanos, así como las noticias dadas por Guzmán y Fernández de la expedición de García. "Tales Guarani /los que vinieron con García/ son con seguridad los que habitan hoy los mismos lugares, pero nada prueba, como asegura el padre Lozano, que esos nuevos guaranies hayan aniquilado por completo a los habitantes que encontraron, y la unidad de lengua en ambos sexos, la pequeña corrupción de la lengua, y el gran número de Chiriguanos en la actualidad, nos dan la certeza de que los Chiriguanos de los Incas eran también Guarani, a los cuales se mezclaron los recién llegados del Paraguay, formando una sola y misma nación..." (Ibid., pp. 401-402).

#### ALGUNOS CRITERIOS DEL SIGLO XX

Siguiendo el criterio anterior, nos limitaremos a citar sólo algunos autores. Nordenskiöld (1919, pp. 72-88) llega a las siguientes conclusiones respecto a las invasiones guaranies: "(1) Que al principio del siglo XVI numerosos indios guaranies emigraron del Río Paraná y del río Paraguay a los más distantes valles de los Andes; (2) Que los distritos en que estos indios habitaron no fueron antes habitados por indios Guarani, sino únicamente por Arawakas; (3) Que Alejo García el portugués, estuvo en el Imperio Incaico antes de Pizarro" (Ibid., p. 87). Este autor, pues, sólo admite la migración que hicieron los guaranies con la expedición de Alejo García.

Al igual que Nordenskiöld Philips Means (1917, pp. 482-484) piensa que el Inca Garcilaso está equivocado al situar la expedición del Inca contra los chiriguanos en tiempos del Inca Yúpanqui. Sin embargo, mientras que el arqueólogo sueco dice que debe situarse en tiempos de Huayna Capac, Means piensa que Garcilaso "confunde los Incas", que el Inca Yúpanqui de Garcilaso es realmente Tupac Yúpanqui; por tanto, esta primera invasión debe situarse en el último decenio del siglo XV.

Alfred Métraux, por su parte, después de un detenido análisis de las fuentes concluye que los chiriguanos son descendientes de los guaranies que emigraron en varias oportunidades. Piensa que la primera migración se realizó en 1471 ó 1476, de acuerdo a los datos del Inca Garcilaso. La segunda, de acuerdo a los testimonios de Cabeza de Vaca, entre 1513 y 1518. La tercera la sitúa entre 1519 y 1523, de acuerdo a la noticia dada por Irala; piensa Métraux que tal vez esta sea a la que se refiere Alcaya. La expedición de García corresponde a la cuarta migración, que Métraux sitúa entre 1521 y 1526. Por último, dice este autor que otros grupos de guaranies llegaron al Oriente Boliviano con las expediciones hispanas que salieron de Asunción (Métraux 1948 b, pp. 465-466).

#### A MANERA DE CONCLUSIONES

1. Los estudios para la historia prehistórica del Oriente Boliviano apenas han sido

the Llanos de Mojos of Bolivia University of California Press. Berkeley Los Angeles.

STEWARD, Julian H.

1948 - *Culture areas of the Tropical Forests*. En: *Handbook of South American Indians*. Vol. III. Smithsonian Institution. Washington D.C.

LOWIE, Robert H.

1948 - *The Tropical Forests*. En: *Handbook of South American Indians*. Vol. III. Smithsonian Institution. Washington D.C.

EDER, Francisco Xavier.

1888 *Descripción de la provincia de Mojos en el Reino del Perú*. El Siglo Industrial. La Paz.

METRAUX, Alfred.

1948a *Tribes of eastern Bolivia and the Medeira Headwaters*. En: *Handbook of South American Indians*. Vol. III. Smithsonian Institution. Washington

1948b *Tribes of the eastern slopes of the Bolivian Andes*. En: *Handbook of South American Indians*. Vol. III. Smithsonian Institution. Washington

D'ORBIGNY, Alcides.

1845 *Descripción geográfica, histórica y estadística de Bolivia*. Librería de los Señores Gide y Cia. París.

1944 *El hombre americano*. Editorial Futuro. Buenos Aires.

FIRTH, Raymond.

1964 *Orientaciones en la vida económica*. En: *Instituciones de la sociedad primitiva*. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

PERISTANY, J.G.

1964 *Leyes*. En: *Instituciones de la sociedad primitiva*. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

EVANS-PRITCHARD E.E.

1964 - *Religión*. En: *Instituciones de la sociedad primitiva*. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

LIENHARDT, Godfrey.

1964 *Formas de pensamiento*. En: *Instituciones de la Sociedad Primitiva*. Escuela Nacional de Antropología e Historia.

FERNANDEZ, Juan Patricio.

1895 *Relación historia de las misiones de los indios chiquitos que en el Paraguay tiene la Compañía de Jesús*. En: *Colección de Libros raros o curiosos que tratan de América*. Vol. I. Madrid.

CABEZA DE VACA, Alvar Nuñez.

1957 *Naufragios y comentarios*. Espasa Calpe. Madrid.

MUJIA, Ricardo.

s.a. *Bolivia-Paraguay Anexos*, Tomo I. Empresa Editora el Tiempo.

CRONISTAS:

1961 ... *cruceños del Alto Perú virreinal*. Universidad Gabriel René Moreno Santa Cruz de la Sierra.

SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro. 1942 *Historia de los Incas*. Emece. Buenos Aires.

CHARLEVOIX, Pedro Francisco Javier.

1910 *Historia del Paraguay*. Librería General de Victoriano Suárez. Madrid.

NORDENSKIÖLD, Erland.

1919 *Invasión de los guaranies al Imperio Incaico en el siglo XVI*. "Boletín de la Dirección Nacional de Estadística y Estudios Geográficos" (La Paz), num. 19-21, pp. 72-88.

MEANS, Philip A.

1917 *A note on the Guarani invasion of the Inca empire*. "Geographical Review" (New York) vol. IV, pp. 482-484.

INCA GARCILASO DE LA VEGA.

1943 *Comentarios Reales de los Incas*. Emece. Buenos Aires.

SCHMIEDER, Oscar.

1946 *Geografía de América*. Fondo de Cultura Económica. México.



# Libertador

Obispo Cardenes 1421 P. O. Box 1724  
Direc. Cablegráfica HOTELIB Telex CWC 5217  
ITT 3560047 Teléfonos: 27263 - 53029 - 51792  
- 54676 - 43360 - 63 La Paz - Bolivia

Inaugurado el 11 de Febrero de 1973 con la presencia del Ex presidente de la República hermana de Venezuela Don Rafael Caldera como nuestro Primer huésped, el Hotel Libertador pasó a ser rápidamente el más demandado de Bolivia por sus modernos servicios y eficiente atención. Nuestro Hotel, en sus 5 años y medio de vida ha atendido a las personalidades más famosas que visitaron Bolivia, mandatarios, diplomáticos y artistas insignes nos honraron sin excepción con su visita.

En esta jornada de gloria para la patria estamos llenos de orgullo y deseamos que siempre esta hermosa Nación Boliviana sea ejemplo para todos los países hermanos de Latinoamérica y el mundo y es nuestro más ferviente deseo que el progreso, la paz social y el bienestar económico cubran siempre a esta tierra magistral que nos donaron nuestros antepasados.

"VIVA BOLIVIA EN EL AÑO DE SU SESQUICENTENARIO"



72 Habitaciones con baño privado, TV y música  
Teléfonos en todas las habitaciones y dependencias  
Servicio de Telex y Radiotelefonía Internacional  
Secretaría bilingüe  
Sala de Conferencias y Reuniones  
Sky-room con vista panorámica  
Cocina nacional e internacional  
Baby-sitting  
Tours locales y provinciales  
Atención de Cenas, Cocktails y Banquetes  
Servicio de taxis permanente  
Lujosas dependencias al servicio del jet-set del mundo entero!

